

Foresta Andii

El Gran Consejo

Todo era paz y calma en Foresta. Los animales convivían y trabajaban con entusiasmo, obedecían los designios de la Naturaleza, vivían y morían con gran sabiduría, respetaban la cadena que los unía. Sabían que al perecía alguno era para alimentar u otro, que si Libro de la Vida de aquel que moría se cerraba para siempre. Consideraban que aun el depredador obedecía a Ley del Bosque: se alimentaba de los más débiles y enfermos no para destruir, sino para sobrevivir.

Mas llegó el momento en que un miembro de esta Naturaleza cambiaría toda la paz de Foresta Andii.

Nuestra historia comienza en una vasta región de tierra circundada por dos ríos, uno de los cuales desembocaba en el mar y el otro terminaba en una gran laguna. Ambos daban una magnificencia única a este paraje, rico en vegetación, bosques y praderas, que era el refugio de cientos de seres. Inmensas cordilleras, desiertos y mesetas se extendían a lo largo de todo Foresta, en donde vivían hombres y animales en paz y armonio.

¡Pero, qué designios tan raros los de; destino! ¿Qué cambiaría esa tranquilidad que existía en toda la región?

A dos kilómetros y medio de la LAGUNA ICHTANMUNE, a un costado del río y entre tres montañas, había una pequeña aldea, similar a muchas de las que existen en nuestro país. Todas las mañanas cantaba el gallo apenas los rayos del gran astro asomaban en el horizonte. El Sol se regocijaba en bañar todos los días aquellas pequeñas casas; daba a tus habitantes la despedida de aquel sueño reparador, para que volviesen al trabajo matutino, disfrutando de la belleza de aquellos campos ricos en recursos naturales.

GANDEREB se llamaba esta aldea. A su grandeza natural se oponía una fuerte contaminación. Reinaba la basura compuesta de productos no orgánicos, tales como plásticos y latas, que no sólo atentaban a la belleza de la aldea, sino también a los seres que la habitaban.

Por otra parte, en lo recóndito del bosque, en un pequeño abrevadero se efectuaba una gran reunión. Todos los animales, sin exceptuar a ninguno, estaban ahí: desde el majestuoso SHIRMA el puma, rey de la montaña, hasta el pequeño BOCAR la termita. Todos presenciaban un gran juicio, aunque me duela decirlo, contra el ser humano. Juzgaban al monstruo, al asesino, al destructor, al suicida, a aquel que, matando a la Naturaleza, se exterminaba el mismo lentamente, poco a poco, arrastrando consigo todo lo que existe en Foresta.

En un cedro ya maduro, cuya corteza se había caído por el paso de los años, un viejo búho, el más antiguo de Foresta, ostentaba gran ceremonia. Sus grandes ojos Inspiraban respeto. Las plumas del pecho, blancas como la nieve, daban la Impresión de una corbata y las que lo sobresalían a los lados de la cabeza eran su orgullo pues, según él mismo decía, parecían un viejo birrete que lo daba más sabiduría. Su nombre era ASIO-OTUS: él era el juez.

VAN-THA, una hermosa venada de cola blanca, era la defensora. Gentil, obediente y educada además de sabia, fuerte, cortés y noble, conocía todos los secretos de Foresta. Ella había llegado al majestuoso VALLE DEL CAMINO SEGURO.

LOKI, el coyote desidioso, tenía sus cualidades y sus defectos. Algunas veces era sabio, otras mentiroso. En fin, no había encontrado la senda hacia el VALLE DEL CAMINO SEGURO. Era el fiscal: recio, fuerte, de pelo dorado. Este animal era uno de los personajes más famosos de la región.

RAQUI y NAJA eran los ayudantes del fiscal: un buitre apático y sucio y una víbora de cascabel hipócrita y falsa.

Así empezó el juicio. El primero en hablar fue ASIO-OTUS:

-Estamos aquí reunidos para juzgar al Monstruo (el hombre) destructor de la Naturaleza, asesino de nuestros hermanos, necio, terco y falto de inteligencia, por, lo que sí la tuviera no mataría la vida en los valles y montañas de Foresta, en sus ríos y mares, sin respetar ni a su propio ser como integrante de la Naturaleza, VAN-THA, sabia y justa, será la defensora. Como fiscal tendremos al tremendo LOKI y sus ayudantes. Ustedes -dijo dirigiéndose a los demás animales- serán los que decidan si lo damos otra oportunidad o no.

La tensión creció. No hablo un solo animal que estuviera a favor del ser humano que tantos males le causaba.

Por un momento, todos los animales pensaron que deberían declararle la guerra al Monstruo; destruirlo y expulsarlo de Foresta sería lo más adecuado.

LOKI se levantó de su lugar; pidió a uno de sus ayudantes que trajera su primer testigo, uno de los más dañados en Foresta. Mientras llegaba, explicó que estaban allí para defender los derechos de todos los animales de permanecer en su lugar de nacimiento

Pidió al juez que permitieron a su testigo comparecer ante el Gran Consejo. TREC la langosta, un animalito frágil, pequeño y debilucho, se presentó en el gran Tronco de la Verdad, donde todo animal tenía que ser el ejemplo de la Naturaleza, para poder empezar el interrogatorio. Su aspecto era el de un ser bonachón, pero era el peor destructor de Foresta. Su apetito era voraz, arrasaba con todo lo que encontraba a su paso. Puso su pata sobre un tronco de madera de aquel viejo árbol que servía para recordar a todos que juraban por la Madre Naturaleza y que jamás doblan mentir.

Al concluir el juramento, LOKI se acercó a la langosta y dijo:

-¿Creen ustedes que un animal así, débil y maltratado, pudiera ser un peligro contra una raza? ¿Verdad que no? Es una burla pensar en eso. Sin embargo, el Monstruo sí lo pensó. Dime -dijo dirigiéndose a la langosta- ¿No es cierto que tu tribu, el año pasado, no sobrepasaba a los mil seres?

La langosta asintió con la cabeza. Declaró que fue una catástrofe, ocasionada por el hombre, que causó la muerte de tus demás hermanas.

LOKI se basó en este testimonio para demostrar a los demás animales que el Monstruo de nuevo se había aprovechado de otro ser y que su expulsión de Foresta debía efectuarse de Inmediato.

LOKI terminó así. Un silencio invadió a todo el Consejo. Los animales no sabían ni que decir; conocían a TREC y sabían que era cierto. Sólo la gentil VAN-THA pudo, responder a tal acusación.

Bueno -dijo- ya está bien de acusar al Monstruo. A veces nosotros somos los que causamos problemas. Pensemos ahora, nosotros sabemos que nuestra amiga la langosta sufre una enfermedad cuando escasean los alimentos en su región. Esa enfermedad los hace juntarse por cientos, destruyendo cuanto campo verde encuentran en su camino. Pero también sabemos que al hombre le cuesta mucho trabajo cultivar los campos, traer el agua desde la laguna si ella escasea. Respondan, si nosotros cuidamos nuestros terrenos de alimentación, ¿por qué él, no puede hacerlo si ve caer encima una nube de cientos de langostas destructoras? ¿Es justo o no? TREC se levantó de su lugar y se retiró diciendo que, aún así, el hombre era responsable de la muerte de sus hermanas.

-Ahora yo quiero presentar mi testigo exclamó VAN-THA -Pido que pase, al Tronco de la Verdad nuestra amiga BASVI, la abeja.

BASVI, animalillo de porte delicado, voló al Tronco de la Verdad. Se paró en él y la mirada de todos los animales se centró en ella.

-Conocemos perfectamente la reputación de nuestra pequeña amiga -dijo VAN-THA, refiriéndose a la abeja. Sabemos también que ha aprendido, como muchos de nosotros, conoce el Valle del Camino Seguro. Creo que no hace falta interrogarla pues ella sabrá explicarnos. BASVI agradeció las palabras de VAN-THA y comenzó a hablar: Queridos amigos: ya sé que estamos aquí para juzgar al ser humano, mas creo que ya saben la ayuda que éste nos ha brindado.

¿Ayuda? -Interrumpió LOKI- ¿Quitándolos la miel, atarantándolas a todas, a veces matando a muchas de tus hermanas? Esa ayuda yo no la aceptaría.

Sí LOKI, es ayuda, pues lo que el hombre nos quita no es más que los residuos de nuestros panales. ¡Si no lo hiciera, el panal se llenaría, ocasionando muchas muertes, más que las que si por ineptitud o descuido causa. Al destruirse el panal, la mayoría de mis hermanas perecerían tratando de establecer una nueva colonia; sin la ayuda de él, muchas quedarían expuestas a la intemperie, sin protección y abrigo.

Ahora los animales estaban tensos, desorientados Sin terminar el Interrogatorio, empezaron a opinar, ASIO OTUS Intervino para calmarlos y evitar que el juicio llegase a un conflicto entre los animales.

THIOR, el ratón, expresó en voz alta:

Sí, eso está bien con las abejas. ¿Pero con nosotros qué? Nos mato según ellos porque somos dañinos. Lo somos, lo admito, pero ¿Por culpa de quién? Si el hombre no nos hiciera comer todos sus desperdicios, si no nos cerrara las puertas para la comida, que nos ha dado la Naturaleza dejaríamos de alimentarnos de cosas Infectadas. A veces el hambre destruye sentidos y nos obliga a comer todo lo que encontramos a nuestro paso. Yo sí declaro al hombre culpable. Culpable de cerrar a nuestra raza las puertas de su propia alimentación. Tratando de sobrevivir, luchamos con todo lo que tenemos ¿Y qué encontramos? La muerte. Es todo.

¡Bravo! -aplaudieron todos-. Fue elocuente.

-En efecto- saltó UNKAI el pato. Creo que tiene razón, pero no todos los seres humanos son así. algunos que, tratando de ayudarnos, han dado sus vidas. Dime CUETLI, si el hombre no prohíbe la cacería, excesiva, tu raza se habría extinguido y no quedaría un solo zorro vivo en Foresta. Tú, MINO -dijo dirigiéndose a la trucha que desde un lado del abrevadero lo estaba escuchando todo-. Si no es por los seres humanos, tampoco quedaría un solo sobreviviente de tu especie. ¿Cuántos han ayudado a la Naturaleza y se han preocupado por conservarla? Pensemos en esos seres que lo único que han hecho es ayudarnos. Brindémoslos nuestro apoyo, que la sociedad animal nos ha dado ese don.

-Eres sabio UNKAI- respondió VAN-THA. -Todos te respetamos y queremos. Pido, bajo este testimonio, que se le dé otra oportunidad al ser humano.

¿Otra oportunidad? -exclamó LOKI- ¡No, de ninguna manera! Colérico, advirtió a todos que ese ser, el Monstruo; los iba a destruir cómodamente.

ASIO-OTUS interrumpió a LOKI y dijo que si todos los animales estaban dispuestos a dar otra oportunidad al ser humano, debían hacerlo con sabiduría y cordura.

Después de una larga plática, los animales decidieron poner a votación la decisión.

Sólo los jefes y más sabios tenían derecho de voto, el cual sería hablado, ASIO-OTUS inició la votación.

KALEP, un lobo solitario, fue el primero en hablar:

Yo, corno integrante de una raza y como jefe supremo de los lobos de Foresta, voto por que se brinde otra oportunidad al ser humano.

-Un voto a favor-. dijo ASIO-OTUS.

-...Y otro en contra- respondió LOKI, quien no perdonaba ni se había concienstizado del problema.

El turno fue de AYATKA, un enorme oso gris, bonachón y simpático. Él votó a favor. Así todos los animales ahí reunidos votaron:

TITAB, el pájaro carpintero.
LYP, la liebre.
TOMM, la hormiga.
HUITZI, el colibrí.
PRASHAD, la ardilla,
SHIRMA, el puma.
ANTAR, el ciervo.
KIO, el castor.
TERVA, la mariposa.
PRANAM, el halcón.
ZUNI, el cangrejo.
COA, la víbora de cascabel, hermana de NAJA.
OTAMI, el murciélago.
TAREM, el conejo.
SHE-LI, el perrito de las praderas.
GUN, la salamandra.
TULA, la garza.
YATEL, la mantis religiosa.
BA-THU, la Iguana.
PAZZ, la tortuga.
ALEXI, la gaviota. -representante de las aves marinas.
TILO, el escarabajo.
MINO, la trucha.
SHA, el águila.
BASVI, la abeja.
UNKAI, el pato.
TRACA, la guacamaya.
ASIO-OTUS, el búho.
VAN-THA, la venada cola blanca, etc., etc.

Se reunieron en Consejo treinta y ocho votos a favor

Votaron en contra:

ONOK, el caimán.
TONA, la lagartija.
CHIO, el cuervo.
TREC, la langosta.
TANU, el caracol.
CUETLI, el zorro.
CAONO, el mono.
SINYA, el tucán.
ZAT, el puerco espín.
THIOR, el ratón.
ANTI, el mapache.
SHACO, el tejón.
MACO, el armadillo.
TOGO, el topo.
BOCAR, lo termita.
NAJA, la víbora de cascabel.
RAQUI, el buitre, etc.

Hicieron un total diecibcho votos en contra.

Esta vez hubo mayoría de votos a favor. Sólo aquellos animales que habían sido afectados por los problemas que los había causado el hombre votaron en contra.

-Bien, daremos otra oportunidad al hombre. Recordemos que la cordura es la base, nuestro triunfo depende de ella- dijo ASIO-OTUS.

-¿Cómo lo haremos?- preguntó HUITZI, ¿Alguno tiene una idea?

Ninguno sabía cómo resolver aquel problema. COA fue la primera en hablar:

Yo creo que la mejor forma de otorgar otra oportunidad es enseñando a sus pequeños.

Ellos aún no están maleados por los mayores y esto nos facilitará oí camino.

Me parece bien -opinó ASIO-OTUS.- Los pequeños serán los dueños del mundo cuando sean grandes. Si no se les enseñe, podrían destruirse a sí mismos.

¿Qué le enseñaremos?- Preguntó SHE-LI.-

Todos los secretos del bosque, pequeñín -le respondió VAN-THA.- Lo guiaremos hasta que conozca el grandioso VALLE DEL CAMINO SEGURO. Así sabrá tanto de nosotros que no nos destruirá y permitirá que en paz hombre y animales.

¡Qué bonito suena eso! -exclamó irónicamente LOKI.- Pero ya verán que yo tenía razón. ¡Serán destruidos! Y me voy, porque ya no soporto esta farsa. Los que quieran seguirme que lo hagan los demás quédense con sus sueños.

No Importa -Reaccionó AN-TAR.- Trabajaremos con más entusiasmo para darte una lección que jamás olvidarás ni tú ni los que ahora te siguen.

Todos los que votaron en contra se fueron, excepto TANU el caracol que se quedó como espía, a escuchar todo lo que dijeran.

El pequeño TITAB preguntó por qué sólo a uno y no a todos los niños. VAN-THA le explicó que debía seguirse una estrategia para salir triunfantes.

Mira, explicó - si lo hacemos primero con uno de ellos será más fácil y tendremos menos problemas que si lo hacemos con cinco, diez o veinte. Primero debemos empezar con calma y ya con él o ella listo a ayudarnos, tendremos mayor oportunidad de enseñar a sus hijos y a más niños para que todo salga como deseamos. Si lo hacemos con más de un niño, podremos tener un conflicto con los seres humanos y nuestro plan fracasaría. ¿Entienden?

Sí -respondió ZUNI, el cangrejo.- Si lo hacemos con uno será más fácil y podremos enseñarle mejor.

¿A quién escogeremos? -demandó ALEXI.- Hay millones de ellos tenemos que escoger muy bien.

Yo conozco a una -respondió TAREM el conejo.- El otro día me acerqué al pueblo GANDEREB. Cerca de donde empiezan a juntarse los ríos me lastimé la pata. Una niña que por ahí pasaba me atendió sin pensar en comerme. Se lo agradecí mucho pues evitó que fuese presa de muerte. Ella es mi amiga, se llama DENEK y es muy buena. Sé de quien hablas refirió VAN-THA. Ese pueblo está cerca de las regiones de pastoreo que frecuento. Ella es muy buena y cuidadosa, como dice TAREM. Creo que ella es la indicada. Sin embargo, para que sea integrante de Foresta deberá llevar el nombre de un animal, como lo indican las leyes del Bosque.

¿Cómo la llamaremos? -Inquirió PAZZ.-

Yo sé -dijo SHA.- En uno de mis territorios de migración encontré unos animalitos frágiles, y al mismo tiempo, fuertes y ágiles. Son las gacelas, siempre atentas y alertas. Creo que es un buen nombre.

Me parece bien -dijo ASIO-OTUS.-

Tenemos otro problema: ¿Quién la dirigirá por los caminos del bosque? Yo, como consejero de todos, carezco de tiempo. Los más antiguos en Foresta que hayan llegado al VALLE DEL CAMINO SEGURO serán sus guías. Solo serán seis, los demás serán sus ayudantes. Su principal guía será VAN-THA; los demás serán COA, SHIRMA, BASVI, OTAMI y PRANAM. Id y buscad a esa niña salvadora dé la raza humana.

Magia y Secretos del Bosque

En la aldea, al pie de la montaña de Pares, estaba una casita de techo de dos aguas, paredes blancas y tejas rojas. Desde ella se podían ver las tierras sembradas que parecían un mar verde, silencioso y hermoso. Del otro lado, en una pequeña lomita, se veían muchos cajones de madera que servían como panales para las abejas. En esta pequeña casita vivía DENEb. Era una niña singular que convivía y quería a todos los de la aldea. Tenía como amigos a un conejo silvestre y a las plantas de su jardín.

Vivía con su padre, un hombre ya grande con barba canosa, de estatura regular, muy respetado y querido, de nombre ASHUA, que quiero decir "justo". Él era quien hacía respetar las leyes de GANDEREB, por lo que muchos lo llamaban "El Patriarca". Con su madre CALIA que significa "flor de madrugada"; era una mujer trabajadora, de cuerpo redondo, tez morena y cabello largo que siempre tejía en dos trenzas que le llegaban hasta la cadera. Y con su abuela, de noventa y dos años, que podía "cargar un carnero y dominar un buey", decía ella. Conocía todos los secretos de las plantas: sabía cuáles servían como medicina y cuáles no; la nombraban "la curandera". Su nombre, CARANA, significa "viento nocturno".

Una mañana en que DENEb atendía las plantas de su Jardín, el pequeño TAREM se acercó y llamó su atención.

-Hola chiquitín. ¿Cómo esta tu patita? -se acercó al conejito y lo preguntó -¿Me dejas cargarte?

El conejo, aprovechándose del interés que tenía la niña, trató de internarla en el bosque. Ella, dejando sus ocupaciones, lo siguió.

-Espera, no te vayas -dijo la niña mientras corría tras él.

Mientras tanto, todos los animales que estaban en contra del ser humano, estaban reunidos. TANU, el caracol, informó la decisión del Consejo. LOKI, muy enojado, les dijo:

-¡Ven! Debemos intervenir, nuestra reputación está en juego. Aunque sea niño, es un ser que nos puede dañar. Tenemos que defendernos.

Todos aplaudieron.

-Debemos unirnos y defender nuestra causa; debemos impedir que el Monstruo se comprometa ante el Gran Consejo -exclamó LOKI- Debemos impedir que esa niña llegue hasta el Abrevadero. ONOK, tus amigos y tú traten de impedir que ella continúe su camino. CHIO, tú vigilaras por aire y avisarás lo que hace. BOCAR, tú espía a la niña en su casa. Si hacemos todo esto, ganaremos el juego y demostraremos quién es más listo.

Todos se retiraron dispuestos a cumplir las órdenes de su líder.

Cerca de la LAGUNA DE ICHTANMUNE, DENEb seguía a ese pequeño animalito.

Ninguno de los dos se habían percatado de la sombra del cuervo, que los seguía y esperaba cualquier movimiento para interrumpir su plan.

De repente, una pequeña ráfaga con plumas se la atravesó a DENEb. Era un colibrí de hermoso plumaje.

-¡Un colibrí! -gritó. Sin darse cuenta que se salía del camino, lo siguió.

El cuervo aprovechó este momento y se lo acercó.

-Hey niña. ¿Qué haces aquí tan solita?

DENEb, que nunca habla oído hablar a un animal, se quedó sorprendida y exclamó:

-¡Un cuervo que habla! No lo puedo creer.

-No es tan increíble como piensas -explicó CHIO.

-Todos los animales entendemos tu idioma, pero no hablamos con los seres humanos porque son malos y destructores. No admiten que nosotros sepamos muchas cosas.

-Pero el no nos hablan, ¿Por qué lo haces conmigo? -preguntó DENEb.

- Porque estás cerca de mi nido y quiero evitar que lo maltrates. Será mejor que regreses y no molestes.

-Pero no los voy a hacer daño. Yo solo estoy siguiendo a un colibrí que anda por ahí -- explicó DENEb.

-¿Estás siguiendo a un colibrí de alas rojas?

-Sí. -afirmó o intentó retirarse.

-Espera, espera. Será mejor que no lo sigas, pues es un animal peligroso. El y sus amigos han tramado algo en contra tuya. Un viejo oso, asesino y malvado, y un puma feroz y salvaje te han visto el otro día y han pensado que serías un buen alimento. Será mejor que regreses.

DENEb, asustada, comenzó a correr por el bosque y perdió el camino de regreso a su casa. YATEL había oído la conversación y fue inmediatamente a comentárselo a VAN-THA.

-CHIO ha sido aconsejado por LOKI. Pretende que la niña nos odie y el plan fracase. ¡Tenemos que hacer algo! -exclamó VAN-THA.

-Tienes razón -respondió ANTAR, que estaba con ellos.- Creo que este momento es la oportunidad de traer a la niña hasta el Abrevadero.

La noche cayó sobre el bosque. DENEb estaba asustada y sólo pensaba en sus papás. Los árboles, que eran sus amigos durante el día, ahora lo parecían grandes paredes que no la dejaban encontrar el camino de regreso. Empezó a escuchar ruidos raros en su camino. En ese momento, un animal salió a su paso. Sus grandes ojos, verdes como esmeraldas, la observaban detalladamente. Con la luz de la luna, DENEb pudo percatarse de que esos ojos pertenecían a un hermoso zorro.

-¿Qué es lo que quiere usted, señor zorro? Estoy perdida y creo que usted podría ayudarme a encontrar el camino de regreso a mi casa. ¿Verdad? -preguntó DENEb.

-¡No! Ya es tarde y tengo que esconderte para que los otros animales no te vean.

-Pero ¿Por qué? Yo no les he hecho nada.

-¡Calla y sígueme! Nos pueden estar acechando y no conviene que te vean.

DENEb, espantada, siguió al zorro- Pensó que todo esto le sucedía por haber seguido a ese conejito.

El zorro y la niña llegaron a una gran cueva en donde CUETLI pensaba esconderla. Afortunadamente, en esa cueva vivía OTAMI, el murciélago, quien, al ver lo que pasaba, pensó en sacar a la niña de ahí.

-¿De qué animales me escondes? -preguntó DENEb.

-No tengo por qué ocultártelo. Te escondo de unos animales que se creen los protectores de la Naturaleza. piensan que los hombres y animales debemos, vivir en paz y armonía.

-Pero ¿Por qué no?

-Porque el hombre no ha sabido respetar a los habitantes del bosque: ha destruido las plantas, ha matado animales sin respetar las más pequeñas criaturas, ha demostrado que él es el Monstruo de la Naturaleza.

DENEb permaneció callada y el zorro se echó a la entrada de la cueva. En el fondo de ésta empezó a oír un pequeño ruido que asombró a la niña. En unos minutos, se hizo un agujerito en la pared, del cual vió salir a un escarabajo. OTAMI, que observaba la escena, se acercó volando:

-Fuiste rápido TILO -le dijo. -Te presento a la niña que uniré en paz a hombres y animales. Fue raptado por CUETLI para que no la encontráramos. Ahora tenemos que sacarla de aquí.

-No te preocupes -respondió el escarabajo, -llamaré a todo mi pueblo y cavaremos un túnel por el cual podamos llevarla hasta el Abrevadero.

En casa de DENEb, sus padres estaban preocupados por ella.

-ASHUA, estoy asustado. DENEb ya debería de estar aquí. Son las once de la noche y no aparece. Tenemos que hacer algo. -dijo CALIA, su mamá.

-No te preocupes, voy a casa de TENCO. Él conoce casi todo el bosque y podrá ayudarnos a buscarla.

TILO ya había cavado un túnel lo suficientemente ancho para que pasara la niña.

- Ya está, tenemos que apresurarnos - dijo el escarabajo a DENEb.

- Pero ¿Qué pasa? El zorro nos atacará -respondió la niña.

-No te asustes. El zorro está bien dormido y en caso de que despierte, mi tribu lo detendrá. Saliendo de aquí estará TRACA. El te conducirá hasta el Gran Consejo.

DENEb obedeció. Ya conocía la razón por la que querían llevarla al Abrevadero. Al entrar al hoyo se oyó un sonido a la entrada de la cueva. LOKI hablaba con CUETLI.

-Despierta CUETLI. ¿Dónde está ella? CHIO me dijo que tú la tenías.

CUETLI Se levantó rápidamente y le dijo:

-Es cierto jefe. Está en el fondo de la cueva.

De repente un sonido los hizo levantar la cabeza. Era OTAMI que quería distraerlos.

Mira. ¿Que es eso? ¡Es OTAMI, el murciélago! ¡Pronto! Tenemos que sacar a la niña de aquí, -

Dijo enfurecido LOKI.

-No está, -gritó CUETLI -alguien hizo un túnel y la sacó de aquí.

-¡Tonto! No debí confiar en un zorro que se cree muy astuto. Asómate y ve qué está del otro lado.

-Del otro lado está la selva de los papagayos -contestó apenado CUETLI.

-CHIO, ve a avisarle a SINYA, el tucán, que impida que TRACA lleve a la niña al Abrevadero -apresuró LOKI.

Al mismo tiempo, DENEb solía del otro lado del túnel. Unos fuertes chillidos la espantaron. Pertenecían a una vieja guacamaya de hermosos plumajes que la estaba esperando.

-Hola TRACA. Esta es la niña que has de llevar al Abrevadero. Ten mucho cuidado pues tratan de impedir que nuestro plan tenga éxito. -dijo TILO. -No te preocupes. Cerca de donde termina la selva explicó está otro animal del Consejo esperándonos TRACA.

Antes de empezar esta caminata, quiero presentarme. Yo soy TRACA, la guacamaya o papagayo, como quieras llamarme. Mientras crucemos mis dominios estaré a tu lado para que nada te pase. Conozco tu nombre y espero que seamos muy buenos amigos.

-Eres muy bueno TRACA -dijo DENEb, -pero lo que yo quiero es llegar a mi casa. Mis papás han de estar muy preocupados.

-Nosotros te cuidaremos -afirmó TRACA.

La caminata por la selva empezó. La niña se sentía segura con la presencia de ese animal.

CHIO, el cuervo, sobrevolaba la cueva buscando a SINYA. De pronto lo vió en un árbol de naranjos, cerca de una palmera.

-Hola, SINYA. Te estaba buscando para decirte que LOKI quiero que detengas a la niña o impidas que cruce la selva de los papagayos. Deberás tener cuidado pues el señor de este paraje la acompaña. Recuerda que él manda a casi todos las aves. Será mejor que le pidas ayuda a CAONO, el mono y a ONOK, el caimán.

SINYA, Inmediatamente, fue en busca de CAONO y ONOK para tenderle una emboscada al papagayo. TERVA, la mariposa, habla oído la plática y rápidamente se dirigió a buscar ayuda para detener el plan de los amigos de LOKI. A un costado de la laguna encontró a TULA, la garza, y a UNKAI, el pato. En cuanto escucharon lo que TERVA les dijo, optaron por buscar a TRACA y advertirle el peligro. En el camino se encontraron a ZUNI, el cangrejo, quien les dijo que ya habían detenido a TRACA para hacer fracasar el plan.

Los cuatro corrieron hasta el pantano y encontraron a todos listos para pelearse.

-TRACA, queremos que nos des a la niña o te la quitaremos -dijo ONOK.

-Daría mi vida antes de darles a la niña. No podrán salirse con la suya; a un grito mío, todas las aves de la selva se levantaron en contra de ustedes.

-Nosotros también estamos protegidos. Detrás de nosotros están los monos, caimanes y tucanes listos para atacar si ustedes nos hacen algo. Entréguennos a la niña y no te pasará nada.

-No lo haré, no estoy dispuesto a arriesgar su vida.

-No quiero que ningún animal muera por mí -expresó DENEb. -Si tengo que ir con el mono, lo haré,

Esto dejó asustada a la guacamaya y estuvo a punto de entregarla, cuando una nube de mariposas de colores, centenares de patos y garzas y mil cangrejos atacaron a los animales traidores. Empezó la lucha entre todos los animales y TRACA aprovechó la oportunidad para sacar a DENEb de aquella batalla. Logró llevarla hasta las faldas de la montaña del Consejo, donde otros, animales la conducirían al Abrevadero.

KALEP, el lobo, ANtar, el ciervo, Y SHA, el águila, la esperaban listos para conducirla hasta el Gran Consejo. La Luna y las estrellas brillaban intensamente. DENEb estaba tan asustada que permanecía callada y respiraba el aire limpio del bosque. Los animales temían que LOKI volviera a atacar, por lo que prefirieron recorrer el camino que rodeaba el pequeño monte en lugar de seguir el sendero corto hacia el Abrevadero.

DENEb sólo pensaba en sus papás. Estaba perpleja pues no entendía cómo había llegado a ese lugar y estar entre un ciervo, un lobo y un águila. Pensaba que todo era un sueño y que al despertar se daría cuenta que los animales no hablaban. También se preguntaba qué era lo que querían de ella, si ella era una niña muy pequeña que sólo le gustaba jugar y cuidar a sus plantas. ¿En qué podría ayudarles ella?

TRACA, mientras, explicaba a los otros animales que la decisión de VAN-THA era muy acertada. La niña era valiente e inteligente. No había huido de los animales.

TONA, la lagartija, había sido enviada por LOKI para que siguiera de cerca a la niña. Al ver la lucha que se había generado entre todos los animales, regresó a informarle a LOKI. Este se molestó tanto, que decidió tratar de interferir él solo. Solamente le pediría ayuda a RAQUI, el buitro, y a SHACO, el tejón.

Después de haber recorrido dos kilómetros desde el lugar en que TRACA había entregado a DENEb, se detuvieron repentinamente. Solo hubo silencio. ANtar ordenó a los otros que se detuvieran, ya que alcanzaba a percibir peligro más adelante. En unos segundos, LOKI y sus ayudantes los atraparon. Por un momento, creyó que al fin había echado abajo el plan. Sin embargo, todos los animales del Consejo estaban junto a ellos.

ASIO-OTUS, que no se explicaba la actitud de LOKI, fue el primero en hablar:

-No comprendo por qué tratas de destruir nuestro trabajo. Llévenlo con nosotros al Gran Consejo, que lo juzgaremos en el Tronco de la Verdad -ordenó a sus compañeros.

Llegaron al Abrevadero. Una densa bruma, que invitaba a la reflexión, se levantaba en ese pequeño lugar. Ese lugar representaba un refugio de la vida y la muerte de que todos los animales eran presas. DENEb comenzaba a entender a estos seres.

Los animales estaban dispuestos a empezar la ceremonia con el juicio de LOKI.

En la aldea, el padre de DENEb estaba preparado para iniciar la búsqueda de su hijo.

Cerca de la LAGUNA DE ICHTANMUNE encontraron las huellas de varios animales.

Decidieron ir en busca de más ayuda. Después de un rato, todos los hombres de GANDEREb estaban listos para internarse en el bosque.

En el Abrevadero, los animales insistían en enseñarte a LOKI el daño que estaba haciendo. Con su actitud no le estaba dando un buen ejemplo al hombre. Por el contrario él quería destruir a quien, según él, lo destruía. En su lugar debería demostrar el cumplimiento de las leyes.

-Tenemos un problema contigo LOKI: eres un animal igual que nosotros, pero has pensado que eres superior. Si de veras quieres serlo, buscarías el VALLE DEL CAMINO SEGURO y descubrirías que nuestro ideal es la humildad. Y enseñarías a los demás a ser humildes. Tu especie progresaría en armonía. Mientras sigas así, correrás el riesgo de que se extinga y tú, en lugar de mandar con sabiduría, serás injusto con ellos. Si esta es tu decisión, la experiencia te enseñará que lo contrario es lo correcto. Sin embargo, no tienes derecho a impedir algo que el Gran Consejo ha decidido por mayoría de votos. Esta es la Ley del Bosque y tú la has desobedecido. Además has provocado la guerra entre los seres de Foresta. - Éstas fueron las palabras de ASIO-OTUS.

-Debes recordar que atacar a uno de los animales en tiempo de paz es un delito que se castiga con la expulsión de Foresta. -expresó ANTAR y VAN-THA, reafirmó.

Todos sintieron que LOKI al fin había recibido una lección. Ahora tocaba al Gran Consejo poner atención a DENEK. La luna iluminaba el Tronco de la Verdad, esto señalaba el momento adecuado. Guiaron a DENEK hasta el tronco y ella se paró sobre él, sin presentar la mínima señal de miedo.

-En este momento y en este lugar, el hombre vuelve a ser, como hace muchos años, parte integrante del Gran Consejo. Más sólo admitimos a aquel limpio de sentimientos, sabio y justo para que vuelva a ocupar ese lugar. Tú, niña, eres la indicada para realizar la unión entre hombres y animales. Tú aprenderás los secretos del Bosque y les darás sabia utilidad. Por ese motivo estás aquí. Los miembros de Foresta le han dado la oportunidad al ser humano de congraciarse con la Naturaleza una vez más. En este momento has sido aceptada como representante. Tomo un pedazo de este Tronco y llévalo junto a ti, como un pedazo de ti.

DENEK obedeció las palabras del viejo búho. Arrancó un pedazo de madera y al instante una gran luz emanó del Tronco de la Verdad.

-Esa luz, pequeña niña, es la luz de la verdad y la sabiduría. Es la luz más pura del universo que se adentrará en tu ser. Ese resplandor te hará guardar una promesa de paz entre nosotros. Eres la indicada, nuestro dios te ha sonreído pues te ha hecho parte de esa misteriosa luz. ¡Que la paz se desborde en tu corazón!

Era un momento hermoso para todos los Integrantes de Foresta. La luz del Tronco parecía formar una figura humana que tomaba a la niña en las manos. La niña sintió que ella tenía que unir a hombres y animales y que en ese momento un pedacito de Foresta estaba con ella.

-Te presentaré a todos los que te guiarán por los caminos del Bosque - señaló ASIO-OTUS. -Un venado de cola blanca, cuyo nombre es VAN-THA, te guiará hasta el VALLE DEL CAMINO SEGURO. COA, una víbora de cascabel; SHIRMA, un noble y majestuoso león de la montaña; BASVI, nuestra amiga abeja; OTAMI, un sabio murciélago, y PRANAM, el halcón surcador de los cielos, serán los que te enseñarán a agudizar tus sentidos. Ese es el camino que Foresta Andii ha impuesto por aceptar al hombre en el Gran Consejo.

En ese momento, los gritos de los aldeanos interrumpieron la paz que reinaba en ese lugar.

-Es hora de que te marches. Ve y toma tu camino. Tu raza te llama. Vuelve con ella y nosotros nos comunicaremos contigo.

DENEK escuchaba la voz de ASIO-OTUS como si escuchara la voz de un hombre sabio. Los animales se retiraron en un abrir y cerrar de ojos. Por fin, llegaron los aldeanos y encontraron a la niña inmóvil.

- Mira, ahí está DENEK. ¡La hemos encontrado! -gritó uno de ellos.

Los Viejos Sabios

En cuanto encontraron a la niña, los aldeanos volvieron a la aldea. La quietud y el silencio del bosque los aterraba. TENCO, que en otras ocasiones ya había estado en ese lugar, les explicó que el espíritu de ATUARA, el dios de la Bueno Cacería y de los animales, no quería que invadieran sus moradas de paz.

Todos decidieron apresurar el paso. Sin detenerse corrieron hasta la aldea; sólo se escuchaban sus pasos en el bosque. Por fin llegaron a GANDEREB. Cada uno se retiró a su cabaña y colocó una vela amarilla para que el espíritu, molesto por la invasión de sus tierras, no causara males a nadie de la aldea.

A la mañana siguiente todos hablaban de lo acontecido: Relataban cómo habían encontrado a la niña en la "morada del silencio", nombre dado por los aldeanos a este lugar tan enigmático.

Ese mismo día, los dueños de sembradíos iban a salir de sus casas. Algunos sembradíos estaban muy retirados y los dueños se quedaban hasta seis días, en sus campos de cultivo para regar, limpiar y fertilizar las plantas.

El padre de DENEb poseía los sembradíos más retirados de la aldea. Mientras ella dormía sus padres le dejaron el siguiente mensaje sobre la mesa:

Querida hija:

¡Cómo quisiéramos que nos acompañaras a los sembradíos! Sin embargo, tu madre y yo hemos pensado que será mejor que descanses. Ve a la casa de tu abuela, ella te cuidará mientras estemos lejos. Volveremos pronto.

DENEb despertó y llamó a sus padres. Cuando no escuchó respuesta alguna, pensó que estarían con su abuela y se levantó a prepararse el desayuno, al entrar en la cocina se encontró la nota de sus padres. Sabía que no estarían por lo menos cinco días; entonces tomó algunas de sus cosas y se fue a casa de su abuela.

La casa de su abuela tenía a la entrada un jardín de plantas exóticas que comunicaba a un recibidor aún más cautivador que la entrada. Ahí descansaba la abuela. En las paredes estaban un sinnúmero de plantas curativas colgadas, unas secas, otras verdes y vivas. El techo era como el de un Invernadero, con pequeñas entradas para la luz del Sol. En el piso había infinidad de plantas y flores de distintas formas, tamaños y colores. En el fondo estaban dos sillones hechos de madera bruta. Se levantaban como el trono de un rey. En uno de ellos estaba sentada la abuela, admirando y platicándole a las plantas. A una plantita diente de león le decía:

Querida amiguita, tú me recuerdas a un viejo guerrero de este pueblo que se encuentra en la morada de la luz eterna. Me acuerdo que cuando tenía cuatro años se escapaba de su mamá: salía corriendo encueradito de su casa. Después se convirtió en un muchacho fuerte y respetuoso, y poco antes de morir en un hombre sabio. Tú chiquilla, te pareces a ese hombre pequeño y frágil, pero fuerte y dador de vida. ¡Ojalá que todos entendieran el camino de la vida!

En ese momento, DENEb interrumpió a su abuela:

Abuelita. ¿Hablas, con las plantas?

CARANA le respondió:

Sí hijita, hablo con ellas. Si todas las personas hablaran con ellas, entenderían mejor a la Naturaleza. Comprenderían que con un poquito de amor, repartido en iguales proporciones, este mundo estaría lleno de paz.

Abuelita dijo la niña, después de escucharla atentamente. ¿Te dijeron mis papás que me quedaría contigo?

Sí, hijita. También me dijeron que te encontraron en el Abrevadero. ¿Qué hacías ahí? No sé, abuelita, no sé.

A ver, explícame...

Es que no entiendo muy bien lo que me pasó.

Bueno, si me lo cuentas podré ayudarte.

Mira abuelita, todo empezó cuando seguí a un conejito, luego a un colibrí; después, lo que no entiendo es que un cuervo me habló. También un zorro, un murciélago, un escarabajo y una guacamaya. Después se pelearon los animales, unos por defenderme y otros por atacarme. Luego, un lobo, un ciervo y un águila, sin atacarme, me llevaron a un lugar maravilloso.

En ese momento, la niña vió a una víbora subir por el respaldo de uno de los sillones.
¡Cuidado, una víbora! exclamó asustada

La anciana se levantó rápidamente pero pronto se dió cuenta que era COA, su amiga, le dijo a la niña que no tuviera miedo.

¿Es tu amiga? -preguntó DENEb.-

Sí -respondió- esta pequeña ha estado más de quince años conmigo. Es la bisnieta de una amiga mía.

¿Amiga tuya?

Sí, es una larga historia que ahora te voy a contar.

Ya hace muchos años, en un pequeño pueblo, vivía yo con mi madre y abuelita, Yo era una niña muy inquieta y traviesa, Estando a la sombra de un viejo árbol, se me acercó el más respetado de los hombres de ese pequeño pueblo. Era un anciano de barba blanca llamado HUEHUECOATL. Se sostenía con un bastón arrancado a una raíz de un árbol del pantano. Su vestimenta era blanca y su tez morena y brillante como el cobre, Era venerado y querido por todos. Aquel día se detuvo a unos seis pasos de donde yo estaba y me preguntó: "¿Qué tienes entre tus manos, pequeña CARANA?"

Una plantita de anís, señor, que quiero plantar en este bote le dije.

¿Te puedo ayudar?

¡Claro!

El se agachó y me ayudó a plantarla. Poco después me dijo:

¡Qué bonita plantita! Y ¡Qué enigmático color! Imagínate, esta pequeño planta pertenece al universo, igual que nosotros.

¿El universo? ¿Sabe usted lo que es el universo?

El universo, pequeña niña, es esta tierra, somos nosotros mismos, mira, te pondré un ejemplo. ¿Ves ese gran Sol que nos ilumina? Sin él, sin la luz que nos da, nosotros moriríamos.

Esa es la ley de la vida, la vida, eso es el universo. Cuando terminó de hablar, estaba asombrada. Jamás pensé que esa palabra encerrara juntas cosas. Al inclinarse para recoger la maceta, me di cuenta que una, víbora de rombos azules se trepaba por una de las piernas del anciano y grité:

¡Señor, no se mueva, no se mueva!

Él, al ver por qué me preocupaba, me dijo que no tuviera miedo, esbozando una sonrisa. Agarró la víbora y esta se le enroscó en el brazo.

Es mi amiga explicó.

¡Una víbora de cascabel es su amiga!

-Sí pequeña. En la antigüedad, cuando el hombre habitaba el pueblo perdido, los animales y los humanos hablaban y vivían en paz. Sin embargo, el hombre poco a poco fue destruyendo esa paz, sin darse cuenta que destruía a los animales con el fin de vivir mejor. Mis antecedentes, los Viejos Sabios, se preocuparon por el rompimiento que hubo entre hombres y animales, la víbora de cascabel de rombos azules, decidió ayudarnos, pues pensaba que el hombre merecía otra oportunidad. Esta amistad ha seguido por años y años. Por eso es mi amiga no le tengas miedo que jamás te hará

ningún daño. Esta pacto fue encerrado en el árbol de la Luz de la Sabiduría, aquel que fue sembrado por hombres y animales cuando vivían en paz. Además, esta víbora es mi guía.

¿Su guía, señor? le pregunté,

-Sí pequeña, mi guía. Yo soy ciego, hace una año perdí la vista y ella ha sido mi lazarillo, se llama TANCUA.

Seguí hablando con él por largo rato. Desde esa plática el anciano fue mi gran amigo, casi mi padre. Él fue mi maestro, por él aprendí a respetar a la más insignificante criatura, a curar a hombres y animales con las plantas. Una noche, cuando en la aldea se celebraba una fiesta en honor a ATUARA, él me llamó. Estaba en su cama, tapado con pieles, y con la víbora enroscada a la orilla de ésta permanecía inmóvil, velando su sueño, El rostro de mi amigo se veía sereno. Me acerqué a él.

Señor ¿Estás enfermo? –pregunté.-

Con palabras entrecortadas me dijo:

Si pequeña, pero no te asustes. Me reuniré con Él. La misión que me encomendaron mis abuelos la he cumplido; mi camino lo seguí con tenacidad y orgullo, el universo me dio su paz y yo la recibí. Ahora me voy feliz, pues he cumplido con ella. Ahora la misión es tuya. Tu debes seguir mi camino, un camino de paz entre todos los seres parto a la morada de la luz eterna, pero quiero que seas la guardiana de estas tierras hasta que el hombre sea aceptado de nuevo en el Gran Consejo. Cuida de mi pequeña amiga, pues ella te enseñará. El compromiso que te dejó es muy importante y debes cumplir con él ¿Lo aceptas?

Sus palabras estaban llenas de alegría. Yo que había sido su alumna hasta ese momento, lo acepté.

-Muy bien –me dijo-. Lo que ahora escucharás, no lo debe saber nadie, hasta que legue la hora de que partas a la morada de la luz eterna, como lo hago yo en este momento. TANCUA, habla y continua que ya no tengo fuerzas.

Un silencio invadió la habitación. Yo estaba extrañada porque el anciano le había pedido a la víbora que hablara. Mi asombro fue mayor cuando oí a la víbora decirme. Tú has sido, escogida para llevar el secreto de la vida, el pacto entre hombres y animales, Tú serás la que lleve el amuleto de ATUARA

Se acercó al anciano y retiró de su cuello un, trozo de madera. Le dijo:

Entrégalo tú.

El anciano se incorporó y me dijo:

Tú eres la nueva hermana de la Naturaleza,

Al momento, una gran luz salió del pedazo de tronco, formando el cuerpo de un hombre, y con palabras casi cantadas se escuchó una voz que dijo:

HUEHUECOATL, señor de las serpientes, ven conmigo. Ha llegado la hora.

Después, dirigiéndose a mí se escuchó:

Tu camino es largo, pero HUEHUECOATL escogió bien, tu nombre CARANA, jamás será olvidado.

Mi amigo se paró de la cama con mucha fuerza, como si jamás hubiera estado enfermo y me dijo:

Sé sabia Y justa CARANA y desapareció con la luz.

Sentí una gran paz y tranquilidad en ese momento. Las palabras de la víbora habían sido sabias:

"Tu y yo somos de la misma sangre"

Enseguida la víbora me dijo:

Ahora tú y yo somos hermanos, recuerda que él te estará observando desde la morada de la luz eterna.

Era cierto, yo sentía su presencia en ese trozo de tronco, Por eso no me siento solo, y por eso tengo como amiga a una víbora.

DENEB quedó asombrada por el relato de su abuela. Se parecía a todo lo que ella había vivido el día anterior.

CARANA le dijo a su nieta:

Pequeña, esta es COA, descendiente de TANCUA.

Creo que ya la conoces. Ayer la viste en el Gran Consejo.

DENEB interrumpió a su abuela:

¿Lo sabes? ¿Sabes lo que me pasó ayer? ¿Entonces no fue un sueño?

No hija, no lo es. Has sido escogido para aprender en el Gran Consejo. Tú serás la que vuelva a introducir al hombre a la paz y secretos del bosque.

"TU Y YO SOMOS DE LA MISMA SANGRE.

AHORA VAN-THA EL VENADO DE COLA BLANCA, SERÁ TU GUÍA Y TE LLEVARA A CONOCER TODOS LOS HERMOSOS Y MARAVILLOSOS CAMINOS DE FORESTA ANDII. NO TE PREOCUPES, ERES INSTRUMENTO DE PAZ Y NINGÚN ANIMAL TE PODRÁ HACER DAÑO".

Además, ningún ser humano debe saber de este acontecimiento. ¿Comprendes pequeña?

Los Siete Manantiales

A orillas del desierto de TANTALEA había una pequeña pradera que, a comparación con aquel sombrío y seco paraje, era verde y llena de vegetación. Este lugar era el preferido por VAN-THA para comer, puesto que ahí crecía la hierba más tierna y dulce. Un día mientras ella gozaba de la frescura que emanaba del pasto, ANTAR, el ciervo rojo, vino a verla.

Hola, VAN-THA. "Tú y yo somos de la misma sangre". He bajado de la cordillera sólo para decirte que la hora se acerca. Es el momento de cumplir la tarea que el gran Consejo nos ha encomendado, explicó ANTAR.

-¿Estás seguro de que ya es el día?- preguntó VANTHA.

Claro que sí. La luz del crepúsculo al anochecer es de un rojo encendido, fulgurante. Esto indica que en pocos días los SIETE MANANTIALES se podrán ver, -contestó el ciervo.-

Bien, ANTAR. Tú, que habitas los volcanes, sabes mejor que yo el día y la hora del acontecimiento. Ve por la ayuda necesaria que yo iré por la niña.

En la aldea se anunciaba el nuevo día. Los árboles, las montañas y las casas se llenaban de color. Los pájaros que habitaban en la aldea complacían a los moradores de estos parajes con sus hermosos trinos.

En la casa de DENEB se estaba preparando el desayuno.

DENEB, es hora de levantarse, dijo CALIA, su madre,

-Si, mamá, ya lo estoy haciendo- contestó la niña

ASHUA, el desayuno está servido.

Papá aún duerme, ¿Quieres que lo despierte?

Si hija, que el desayuno se va a enfriar

-Papá, es hora de que te levantes-, le dijo la niña al entrar a su cuarto.

ASHUA, al oír a su hija, trató de espantarla. Se envolvió en las cobijas y se paró ¡Buuuuuh, buuuuh soy un fantasma.

La niña se dió cuenta, al instante, de la broma. Corrió hacia un lado y accidentalmente le pisó las cobijas. El padre cayó estrepitosamente en el suelo. La risa de los dos era indescriptible, pero cesó al ver la cara de CALIA, quien había presenciado todo el espectáculo.

¿No oyeron que el desayuno está servido?

Sí, enseguida vamos.

DENEB y ASHUA fueron hasta donde estaba servido el desayuno.

-Hijita, ¿Te gustaría acompañarme a una sesión que tenemos los aldeanos en casa de TENCO?- preguntó ASHUA.

¡Claro! -Exclamo la niña-. ¿De qué sé tratará?

-Yo lo sabrás-, contestó ASHUA.

En ese momento entró Calia con una sonrisa en los labios.

Así esta mejor. Cuándo sea hora de desayunar, a desayunar y cuando sea hora de jugar a jugar, ¿De acuerdo?

Sí mamá contestaron los dos a coro, esbozando una sonrisa pícaro.

Al terminar el desayuno, DENEB y ASHUA partieron a casa de TENCO el cazador más prestigiado de la aldea.

Oye papá, ¿De qué trato la junta que tienes con los aldeanos?, -volvió a preguntar DENEB.

Es acerca de esa basura que está en las faldas de la montaña de NISS. Yo creo que es un foco de infección, puesto que en ella se crían cientos de bichos que pueden ser dañinos para nosotros.

Iban platicando, cuando llegaron a una casa blanquísima. Sus paredes recién pintadas brillaban con los rayos del Sol. La puerta estaba abierta, parecía insinuar la entrada a tratar los problemas de GANDEREB. DENEB y su padre entraron. Adentro, un grupo de hombres sonrieron al verlos llegar.

El patriarca -dijeron todos-.

DENEB no quitaba la vista de una serie de trofeos de cacería que TENCO tenía colgados a ambos lados de la pared: un ciervo con las astas de cinco picos (al cual TENCO le mandaba sus mejores alabanzas, pues era su mejor pieza); un jabalí que había cazado en las tierras del sur; las cabezas de un puma, un oso, un lobo y un coyote; la piel de una víbora de cascabel. Prendidos de un clavo en la pared, estaban las colas de tres hermosos zorros, la piel de un caimán, en fin, no acabaríamos de decir todos los animales que había cazado.

¡Hola ASHUA Eras el único que faltaba para empezar la reunión. ¡Qué bueno que veniste!

Gracias TENCO. Empecemos, que lo que trataremos hoy es muy importante. Amigos - inició solemnemente.-

Yo pedí esta reunión para hablar sobre la basura: nos está Invadiendo. La basura que está acumulada en las faldas de la montaña de NISS contamina no sólo el río, sino también a cada uno de nosotros.

-ASHUA tiene razón, -contestó uno de los aldeanos.

Ese es el principal problema de nuestra aldea. Uno de mis hijos está enfermo. Tiene tifoidea porque bebió el agua del río contaminado.

Pero ¿En dónde tiraremos la basura? -interrogó TENCO. -Recuerden que si la basura es aglomerada en la casa, la contaminación sería desastrosa.

Así siguieron las pláticas. Se hicieron más y más largas sin poder encontrar solución. DENEB escuchaba con atención, hasta que un animalito que se había escabullido por debajo de la puerta fue hacia ella.

¡Hola TILO! ¿Qué haces por aquí? -preguntó la niña en voz baja.-

DENEB, DENEB, VAN-THA está en las afueras del pueblo y quiero verte -contestó el escarabajo.- Es urgente.

Ven, escóndete aquí, -lo dijo DENEB-, señalando una bolsa de su vestido.

Ella se acercó a su padre y le pidió permiso para salir un momento.

¿A donde vas pequeña?

Voy a ver a mi abuelita.

Su padre hizo un gesto aprobatorio y DENEb salió de la casa, dirigiéndose a casa de su abuelita. Sabio que aunque VAN-THA tuviera algo importante que decirle, no debía mentir. Llegó a casa de CARANA y lo explicó lo que pasaba. Este escuchó atentamente y luego le indicó que fuera al bosque y regresara pronto. La pequeña obedeció al instante.

Mientras tanto, en las afueras del pueblo, VAN-THA esperaba. DENEb dejó salir a su pequeño mensajero, quien la guió hasta donde ella estaba.

Ando TILO, llévame al lugar de la cita.

Sígueme, pequeña Gacela que yo te llevaré con la singular venadita.

Caminaron por un rato y llegaron a un lado de la montaña de PARES. Ahí estaba VAN-THA pastando.

¿Me llamabas, VAN-THA? -preguntó, curiosa.-

Sí Gacelita. Quiero que conozcas uno de los secretos de estas grandiosas tierras. La venadita la hizo montar sobre su lomo y la llevó hasta los pastizales. Allí, DENEb pudo percatarse del contraste que había entre el desierto y la pradera. Quedó maravillada, Bajó del lomo de VAN-THA y ésta la condujo hacia unos pequeños matorrales.

Ven, Gacela Te voy a presentar a uno de mis mejores amigos. Él, YATEL, tiene algo que decirte.

¿YATEL? -preguntó la niña.-

Sí, dijo VAN-THA. Es un mantis religioso que siempre está en meditación, listo para dar consejos a todos. Hoy te toca a ti.

¿A mí? -dijo DENEb.-

Sí, tienes una misión que cumplir.

Llegaron al matorral y la niña empezó a buscar ese pequeño animalito. A un lado de una piedra, entre una rama y casi confundiendo con ella, estaba YATEL. DENEb puso su mano y éste subió en ella. Entonces le preguntó:

-¿Tú eres YATEL?

Sí, yo soy YATEL, el mantis religioso. Tú tienes una misión que cumplir.

Si, lo sé. ¿Cuál es?

YATEL, Incorporándose sobre sus cuatro patas traseras y levantando la cabeza, le dijo: Allí, donde el ciervo pasta, en donde los halcones y las águilas vuelan y hay nieves eternas, se hallan SIETE LAGUNAS.

Están debajo de kilos y kilos de tierra y piedras. Tienen como entrada una gruta estrecha. Un animal de Foresta y tú deben introducirse en ese lugar y llegar a los MANANTIALES, en donde crece la FLOR DE LA VERDAD. Esto la hallarás en un Islote que se ha formado en la unión de dos lagunas. Piensa que la misión no es fácil. Hay un guardia que la vigila: EL ESPÍRITU DE LA MUERTE.

Ten cuidado, pues si él ve que tu trata- de llevarte la flor, será fatal y ninguno de nosotros podría ayudarte. Esa es tu tarea; más espera a que la Luna sea una gran bola color naranja en el horizonte, pues sólo esa noche florece y tienes que hacerlo con rapidez, puesto que el umbral de los SIETE MANANTIALES permanece abierto sólo esa noche.

YATEL terminó y DENEb lo bajó al mismo lugar en que lo había encontrado. Se dirigió a VAN-THA y le preguntó:

¿Faltan muchos días?

Dentro de algunas noches, -respondió éste.-

¡Tan pronto! -exclamó la niña.-

Sí. Vendrás a este lugar y ANTAR, el ciervo, y COA, la víbora de cascabel de rombos azules, te estarán esperando. Regresa pues a tu casa, que la noche en que un secreto conozcas te esperará. -explicó VAN-THA y se retiró.-

DENEB se despidió e Inició el regreso a casa. Por el camino cortó unas plantas que le había encargado su abuela.

Al llegar, lo primero que hizo fue platicarle a la anciana lo que había acontecido. Ella le respondió.

Mi pequeña, nietecita, esta misión es peligrosa. Pero recuerda que nuestra hermandad depende de ti. Debes tener el valor y ante todo, usa tu inteligencia. Ese es el secreto del, éxito. Recuerda, esta es una prueba fácil comparada con las demás.

Ese mismo día, LOKI y NAJA platicaban:

Es muy importante, NAJA, que impidamos que la niña conozca los Siete Manantiales, - dijo LOKI.-

Y ¿cómo podremos hacerlo? Recuerda la advertencia del Gran Consejo -respondió NAJA.-

Tú conoces la ruta, ¿verdad NAJA?

¿Pues? Uno, de mis antepasados me la platicó -contestó NAJA.-

Entonces la conoces.

Sí. Primero hay que llegar a la ROCA DEL VIENTO. Después hay que dar una vuelta a la derecha y veinte pasos en línea recta hasta que topes con pared. Una vuelta a la izquierda, otra a la derecha, otra a la izquierda hasta ver una gran luz, luz que emana de los SIETE MANANTIALES. Esa es la información que me dieron mis antepasados, NAJA.

¡Qué bien! ¡Esa es nuestra oportunidad! -dijo LOKI

Pues sí -contestó NAJA.-

Mira, este es mi plan. Yo sé que en los SIETE MANANTIALES hay un peligro, pues es la MORADA DEL ESPÍRITU DE LA MUERTE. Que tal si nos introducimos y nos disfrazamos como el espíritu. Así podremos espantar a DENEB para que ella no cumpla con su misión y la expulsen del Gran Consejo.

Si, me parece muy buena idea. Así ninguno de los animales podrá decir que nosotros somos los culpables. Todo se lo achacarán el espíritu y a la falta de valor de la niña. Bueno, pues entonces me vemos ese día, para que tengamos una noche feliz, en la ROCA DEL VIENTO, antes del atardecer.

Muy bien, ahí estaré -contesto NAJA.-

Así terminó esta plática.

Al fin llegó el día esperado. La noche empezaba y DENEB tenía que ir a verse con ANTAR y COA. Se sentía nerviosa y el miedo no la dejaba en paz. En la casa de su abuela, donde ella había dicho que se iba a quedar, todo era calma. No se oía ni el respirar de sus moradores, hasta que CARANA lo preguntó a la niña:

¿Estás segura de que puedes ir, hijita?

Sí, abuela, No sólo quiero, sino que tengo que hacerlo, es mi deber. Pero hay algo que me preocupa: No haberles contado esto a mis padres.

No te preocupes, pequeña. Es en bien de ellos. Cuando se hace el bien, no importa que vengo un poco disfrazado.

Sí, abuelita, tienes razón. Y no los debo defraudar a ellos ni a ningún integrante de Foresta.

Dijo esto cuando se preparó para salir. La noche ya había empezado y tal como lo había dicho VAN-THA, era espléndida. La pequeña se encaminó por aquella vereda que era algo sombría. El miedo se le quitaba al pensar que era Instrumento de paz y que ningún animal podía dañarla. Por fin, ya cerca del hermoso pastizal, interrumpió su paso, pues el sonido de la noche era intenso. Un poco asustado, se detuvo y extraños pensamientos vinieron a su pequeño cabecita.

Y si fracaso, me quedaré encerrada en el fondo de esa gruta. No volveré a ver a mis

padres. Tengo miedo, no sé qué hacer. Pero si no voy, ¿Qué será del hombre en estas tierras? ¿Qué será de los hombres y de todos los niños? ¿Serán destruidos?... ¡Oh, qué miedo tengo! Pero debo vencerlo, o jamás me lo perdonaré.

Tomó valor y continuó el camino. Al llegar a la pradera, vió una silueta. Era un imponente ciervo que la esperaba.

Hola pequeña, es hora de que portarnos. La noche ha caído ya y la Luna no tarda en salir. Sube sobre mi lomo, que yo te llevaré.

La niña, sin hablar, obedeció y cabalgaron durante un buen rato. La Luna empezaba a salir en el horizonte; parecía una hermosa manzana. ¡Qué espectáculo! Su luz bañaba los campos, dándoles un color rojizo. La niña, al ver esto, se sintió feliz. Su miedo desapareció, había recobrado su valor y en su cara se notaba algo diferente.

En la parte más alta de un cerro se veía un amplio valle y al fondo, dos majestuosas montañas. Ambas estaban cubiertas de nieve y el reflejo de la Luna les daba una apariencia de dos pulmones, vivientes y rojos, que daban vida a aquellas tierras. Ese era el gran fondo del camino que seguían, el fondo al cual deberían llegar tarde o temprano.

Ya después de una hora llegaron a una especie de piedras que estaban apilados como en cruz. Pero algo parecía que estaba fuera de lugar: un hoyo en el cual una serie de estrellas parecían un cristal roto. Esa era la ROCA DEL VIENTO. En la parte bajo de las piedras, COA estaba enroscada en sí mismo, esperando la llegada de la niña.

COA, hemos llegado, mi tarea ha concluido. Te dejo a DENEb, la gacela, para que la conduzcas a los SIETE MANANTIALES, -dijo ANTAR.-

DENEb bajó de su lomo y esperó las órdenes de la víbora

Ven pequeña, el momento ha llegado. ¿Ves ese hoyo? Es diferente a todos los demás, es la grieta del viento y sólo se abre una vez cada año. Abajo está la grieta que nos conducirá a la morada del ESPÍRITU DE LA MUERTE. Entremos, pues.

Dirigiéndose al agujero, empezaron la gran aventura.

Mientras tanto, LOKI y NAJA, que habían presenciado la escena, esperaron pacientemente hasta que sus cuerpos se perdieran en aquella ventana del cielo. COA y la pequeño Gacela se Introdujeron en la grieta y una fuerte ráfaga de viento las abatió casi hasta tirarlas.

Gacela, agárrate fuerte, que el viento es traicionero -dijo COA.-

La niña obedeció se sujetó con todas sus fuerzas a una piedra. A lo lejos pudo ver una gran roca.

Dirígete hacia esa grieta, es, el umbral del camino que tienes que seguir, -afirmó COA.-

Por fin, después de una fuerte contra el viento, la niña llegó a la grieta. Le parecía lugar muy raro afuera el viento era intenso y adentro ni una sola piedrita se movía. Todo era calma, era como si estuviera en la boca del mismo demonio, Reinaba una oscuridad total.

COA se adelantó hasta una pequeña cueva, en la que DENEb tendría que entrar arrastrándose. COA le dijo:

Pequeña, aquí acabo yo. Tú debes de seguir sola. Pero te diré mi secreto: usa tus manos como ojos, siente y palpa como si vieras el camino que tienes que seguir. Lo único que te puedo decir es que la vereda es muy abrupta y las paredes parecen pequeñas montañas horizontales. Guíale por esto y utiliza tus manos y tus pies como si fueran tus ojos.

La niña emprendió el camino. La vereda era algo abrupta, como había dicho COA. Por fin, después de una largo caminata, divisó una extraño luz que emanaba a lo lejos. Al acercarse, se dió cuenta que aquella luz la producían siete bellísimas lagunas.

En el techo, unas pequeños aberturas permitían la entrada de la luz de la Luna y los

manantiales tomaban los tonos del arcoiris.

La niña quedó atónita, pues la belleza del lugar era inaudita. Miles de estalactitas de colores y estalagmitas daban la Impresión de una jaula. Y ahí, a lo lejos, estaba entre dos lagunas. Sus hojas eran de un color amarillo pálido, sus tallos de un color azul celeste y, en medio de éste, un botón de flor color rojo. Era la esperada recompensa de la niña.

Estaba tan atento en los pequeños detalles, que no se había dado cuenta que una sombra se le había acercado. Al percatarse de esto, DENEb se asustó. Sin poder dar un solo grito, se escondió entre las estalagmitas.

Una hermosa mujer con una copa negra entró en el santuario. Su cabello le tapaba la mitad del rostro. Sus ojos, o mejor dicho, el ojo que alcanzaba a ver, era de color gris acero. Su mirada penetraba en lo más hondo de cada ser, una mirada fría, sin sentimientos, pero bella. De pronto, la gacela sintió cosquillas en su pie. Se atemorizó, pero no quitaba la vista de aquella señora, hasta que salió, tan rápidamente como entró. DENEb volteó a ver qué era lo que le hacía cosquillas y notó que un montículo de tierra se levantaba. Se hizo hacia atrás y lo dejó crecer. Era una hermosa rana dorada que en la unión de sus ojos se formaba una V de color negro. Era la V de la Verdad.

Ese pequeño animalito era el guardián de esas Lagunas. Era el único animal aceptado por EL ESPÍRITU DE LA MUERTE.

Al ver a la niña se quedó atónito ver a un ser humano en ese lugar era increíble. Después de tantos años volvía a haber un ser humano. No lo podía creer se tallaba los ojos y trataba de comprender que hacía una niña en ese lugar. Finalmente se lo preguntó.

Hola pequeña. Yo soy KORO, la rana soy la, guardiana de estas Lagunas. Soy una rana sabia, pero esta vez no comprendo quién eres. ¿Que, haces por aquí? ¿Cómo llegaste a este lugar?

Mi nombre es DENEb y todos me conocen como la Gacela. Vengo a cortar la FLOR DE LA VERDAD. El Gran Consejo me ha mandado. -contestó la niña.-

¡El Gran Consejo! Esto quiere decir que la profecía se ha cumplido el hombre es otra vez integrante del Consejo. No lo puedo creer. Además, mandan a una criatura a cortar la FLOR DE LA VERDAD. Debes ser algo especial para que los Viejos Sabios hayan tomado esa decisión. En fin, debo cumplir con mis tareas. Ven, pequeña, quieres la FLOR DE LA VERDAD y tú debes vencer el peligro. ¿Sabes que aquí habita el ESPÍRITU DE LA MUERTE? -preguntó KORO.-

Si, lo sé. Antes de venir me lo advirtieron, -contestó DENEb.-

¿Aún así has venido? Creo que eres una niña muy valiente. Mira, para poder cortar la Flor sin ser vista por el espíritu debes bañarte en el MANANTIAL AZUL, el más puro. Él es la vida misma encerrada en estas aguas cristalinas. Es todo lo que puedo hacer, lo demás depende de ti. La Flor no torda en abrirse. ¡Qué tengas suerte!

Esto fue lo que le dijo KORO. Ella obedeció y se bañó rápidamente en esa agua cristalina. Más cuál fue su asombro al ver que su cuerpo iba desapareciendo al introducirse en la Laguna hasta que nada de ella se veía. KORO no le había dicho que el agua de este manantial le permitiría ser Invisible ante el ESPÍRITU DE LA MUERTE. Recuerda pequeña, el ESPÍRITU DE LA MUERTE no tarda en llegar -dijo KORO.

En ese momento, apareció nuevamente la mujer.

KORO, KORO ¿Dónde estás? -pregunto la mujer con su dulce voz.-

Aquí, mi señora, esperando vuestras órdenes.

La mujer se dió la vuelta y dejó ver la otra parte de su cara, la cual no tenía una brizna de carne: era el cráneo vacío. DENEb, mientras tanto, se apresuró a cortar la Flor, la cual ya no era un botón, sino una hermosa y bella corona de pétalos. La niña, que estaba un poco nerviosa, no advirtió que sus pisados quedaban marcadas en la arena.

El Espiritual verlos, se dió cuenta de lo que pasaba. Tomó un poco de agua del manantial rojo y la vertió sobre la niña. Esta corrió aterrorizado, pero una ráfaga de viento la inmovilizó. Parecía que sus pies se habían petrificado. La mujer se lo acercó y dijo:

¡Un humano! Que raro, hace cientos de años que no aparecía uno por aquí. ¿Qué haces en este sitio?

Señora, vengo por la FLOR DE LA VERDAD, Pues es la única manera de que el hombre recupere la paz con los animales.

Así que la profecía se ha cumplido: UNA HERMOSA NIÑA VENDRÁ A CORTAR LA FLOR DE LA VERDAD Y LA MUERTE, VESTIDA DE MUJER, TRES PREGUNTAS LE HARÁ. DETRÁS DE ELLA, UN FIERO ANIMAL DOS PREGUNTAS CONTESTARA. Pues bien, te preguntaré: ¿Quién, matando a su hermano, vive feliz, pensando que domina la tierra y, por cosas vanas de orgullo, mato y destruye?

Contestaré, mi señora, a esta primer pregunta: EL HOMBRE, SIN DUDA, ES AQUEL QUE MATANDO, GOZA respondió la Gacela.

Muy bien, pequeña. Has contestado la primera pregunta correctamente. Quién, sino el hombre, destruye su bien. La segunda es: ¿Quién es aquél que mira hacia el horizonte sin ver lo que tiene aquí y sueña con tierras lejanas sin conocer las de aquí?

EL HOMBRE, otra vez, mi señora, que piensa en el mundo lejano sin ver que a su propia tierra destroza a pedazos.

Otra vez supiste la respuesta, y es sabio reconocer que los males que lo atañen son causados por él. La tercera y última pregunta es: ¿Quién tiene una chispa entra manos y sólo por ella subsiste, sabiendo que la vida es la chispa del Universo y que el don de la inteligencia es para bien?

EL HOMBRE JUSTO, señora. La minoría, por desgracia. Bien se sabe que si el hombre fuera justo, viviría en paz y verdad.

Contestaste bien a todos las preguntas. Llévate, pues, la Flor, ya la has ganado. TU Y YO SOMOS DE LA MISMA SANGRE.

La niña cortó la Flor y se retiró de ahí. Al llegar a la salida, mostraba una sonrisa en tus labios. COA, al verla, comprendió que su misión había tenido éxito. ANTAR se acercó a ella para conducirla de regreso a la aldea.

Mientras tanto, LOKI y NAJA se hablan perdido. Por fin vieron la luz y escucharon un ruido. Pensaron que era la niña o intentaron asustarla.

Pronto, que es la niña -dijo LOKI.-

Se envolvieron en una túnica negra y ¡Cuál sería su sorpresa al encontrarse de frente con el ESPÍRITU DE LA MUERTE; NAJA, al darse cuenta, salió disparada y dejó a LOKI envuelto en la cobija. Al quitársela de encima, lo primero que hizo fue gruñir.

Calma, fiero animal. No tengas miedo que la profecía se ha cumplido. Dos preguntas lo haré. Si las respondes saldrás de aquí con vida, si no, serás presa de la muerte en sus moradas.

Pregunto, pues, mujer, que trataré de contestar sabiamente, dijo temblorosamente. Bien, la noche cae sobre el mundo. Una estrella hade nacer. El viento correrá por la tierra y cuando nazca, traerá felicidad. ¿Qué es?

ES FÁCIL, LA ESTRELLA ES LA VIDA MISMA QUE TRAE CONSIGO A UN SER. LA VIDA SIEMPRE TRAE FELICIDAD. EL NACIMIENTO DE UN SER SIEMPRE VENDRÁ CON CALOR DE AMOR.

Acertaste, LOKI, La otra pregunta es: al tienes en tus manos la vida, ¿Por qué pagar con el mal? Si tú tienes la chispa, ¿Por qué tratar de matar? Dime pues ¿Quién es más justo, aquél que mala por venganza o aquél que mata por orgullo?

TANTO EL ORGULLO Y LA FALSA MODESTIA, COMO LA VENGANZA Y EL MAL NO TIENEN CABIDA EN EL CORAZÓN.

Pues bien, la profecía se ha cumplido. Parte de este lugar, TU Y YO SOMOS DE LA MISMA SANGRE.

LOKI partió. En su mirada se veía una Intensa paz. La caverna parecía todo Iluminado. Al salir de la grieta, el amanecer estaba por llegar y ante tus propios ojos, el umbral desapareció.

La Bruma Negra

En lo más lejano de Foresta en donde las olas rompían con la arena de las playas, habitaba un animal que era Inteligente y amable, su nombre, ALEXIS, la Gaviota, incansable volador, dueño de todas esas rocas y acantilados que estaban a la orilla del mar por supuesto era un Consejero de Foresta, que estando en el Abrevadero defendía los ideales de los animales que vivían en sus dominios, ¿Qué designios harían de este ser, una vez libre, dejara de serio?

Pues bien era de mañana cuando ALEXI volaba buscando comida entre las hermosas olas que se formaban a sus patas, el brillo del Sol y el reflejo del mar daban un aspecto de gran espejo roto en donde nuestro amigo se sumergía como incitando y a la vez retando a ese inmenso azul que sólo a esa altura parecía jugar con él. Teniendo abajo esas olas gigantescas que chocaban con las rocas, se fue a parar en lo más alto de un acantilado, desde donde se dominaba todo su territorio, allá a lo lejos una inmensa cúpula de color gris negruzco llamaba su atención, un lugar enigmático que siempre atraía su mirada, un sitio prohibido para todos, desde hace cientos de años ningún ser habitaba y el sólo pensar que alguien se dirigía a ese paraje era causa de terror en todo Foresta.

Él, lo miraba como si fuera un reto, viendo el lugar siempre pensaba, ¿Por qué será lugar prohibido? Pero al recordar que era un líder y que insistencia podría causar problemas a los de la tribu, su entusiasmo desaparecía.

Un día en que ALEXI se había internado en alta mar, se dió cuenta que un gran acontecimiento se avecinaba, una tormenta se acercaba a las playas, el peligro era inminente, habiendo sólo el tiempo justo para que todos se guarecieran, con gran rapidez la gaviota se acercó a la playa, comunicando a todas las aves la cercanía de la tempestad, diciéndoles que se protegieran en la CUEVA DE LAS PERLAS (nombre dado a este lugar por estar situado en un pequeño islote rodeado de arrecifes que contenían conchas que eran ricas en perlas).

La tormenta comenzaba, todos estaban ahí, excepto CITUK el cormorán azul y PAZZ la tortuga, este último estaba de visita en estas tierras, ALEXI se notaba preocupado pues uno de tus mejores amigos y un compañero de liderazgo no aparecían, el cielo se tornaba cada vez más negro, caía la tormenta, todos mostraban temor ante los designios de la naturaleza.

Afuera el viento soplabá con gran fuerza, muchos nidos eran destruidos, la situación sería difícil después para conseguir alimento. Allá a lo lejos se podían distinguir dos sombras que casi se arrastraban para llegar a la cueva, en eso una fuerte ráfaga de viento levantó a uno de ellos como a una hoja, era la tormenta que trataba de engullir todo a su paso.

En un Instante todos dirigían la mirada a la que entraba, "Es PAZZ" –Dijeron todos-, la tortuga entraba con grandes esfuerzo y gracias a su caparazón no había sido levantada por el viento. "¿Qué tienes? ¿En dónde está CITUK amigo? la tormenta nos detuvo a unos cuantos pasos de la entrada de la cueva, y una fuerte ráfaga de viento elevó a CITUK por los aires hacia la BRUMA NEGRA.

"¡LA BRUMA NEGRA!" contestaron todos, Si, y es preciso que vayamos a ayudarlo -dijo PAZZ muy nerviosa.-

ALEXI al momento se dirigió a la entrada de la cueva, presto a salir en la búsqueda de su amigo, pero COIMA, el pelícano, lo detuvo. ¿Adónde vas, ALEXI? No puedes dejarnos solos, recuerda que tú eres nuestro líder y que más de uno aquí se pondría nervioso si tú sales, además tu sabes que en la BRUMA NEGRA el peligro es demasiado grande y que CITUK está en manos de ella nosotros no podemos hacer nada para ayudarlo. ALEXI se quedó un poco pensativo pues era arriesgar a muchos por salvar

una vida y al contestar lo hizo con calma y sabiduría. -Tienes razón, COIMA. El problema es delicado, pero creo que tiene una solución. Dime, PAZZ, ¿Estás seguro de que CITUK cayó en la BRUMA NEGRA? Estoy seguro, -contestó PAZZ- Pues era lo único que se podía distinguir de todo esa área, la lluvia se cerraba como una gran pared alrededor de nosotros.

"Mira hace muchos años cuando yo era una tortuga con pocos meses de vida, ese lugar era más hermoso y querido por todos, era como la reunión en el Abrevadero, un lugar de paz y calma en donde todos eran hermanos, en ese sitio la ley y las normas se respetaban, pero un día algo sucedió un animal llegó o sembrar la envidia y el odio entre todos los líderes pues estaba enfermo del mal de la muerte, su nombre era UIK, el coyote, antepasado de los que ahora vive en Foresta. Su enfermedad le ocasionó trastornos en su cabeza sembrando la semilla de la maldad entre los miembros del Consejo y a tal grado llegó que ya ninguno... ¡Nadie!... pensaba en los demás, el miedo era causa de recelo, la alegría había desaparecido. ¡Todos llegaban a pelear! El pánico se apoderó de ellos puesto que ya no eran los ágiles y fuertes Consejeros de Foresta, puesto que sus pieles o plumajes estaban llenos de tierra, barro o sangre de las cacerías pasadas, no había ninguna meta a cumplir por el Consejo. ¡Era una junta de destrucción! Todos se atacaban entre sí y aquel líder que tenía la osadía de contradecir a otro era atacado de una manera cruel y baja, eso era el Gran Consejo en esos tiempos y toda la culpa la tenía ese coyote que por culpa de su enfermedad era enemigo de la hermandad que había en Foresta. -contó PAZZ.- "Esto que les cuento es la causa de todo" -dijo PAZZ.- "Sigue contando" -contestó-

-Bueno contestó, la envidia estaba en su apogeo, las mentiras y habladurías eran la causa de que la reputación de todos estuviera por los suelos a causa de esto se convocó a una reunión para que todos aclararan sus diferencias. ¿Pero qué fue lo que pasó?... Se hicieron dos bandos que se declararon la guerra y en ese mismo lugar todos ellos se atacaron, la lucha fue a muerte, la destrucción no se dejó esperar, la mayoría pereció, sólo tres líderes se salvaron: El líder de las hormigas, el líder de los búhos y el líder de las tortugas, por eso sé la historia, más, volviendo a mi relato, ese lugar después de la batalla se llenó de bruma densa, hay muchas leyendas. Una de ellas la más increíble, es que ese lugar era habitado por una Hiedra, dicen que era joven y que crecía a los pies de una roca en ese, sitio y que después de una lucha a toda sangre y la muerte que emanaba de ese lugar dieron vida, es algo aterrador pensar que en donde existía vida haya muerte y que la propia muerte haya dado vida también dicen ella es la que produce la niebla, es por eso que ningún animal ha ido a ese lugar y tu no debes ser la excepción. terminó de decir PAZZ. Es cierto pero recuerda que uno de mis amigos está preso de esa morada y que yo como su líder tengo que salvarlo. Esa es la Ley. Si tú estuvieras en este mismo problema también sé lo que harías, les debo respeto por confiar en mí dijo la gaviota y su mirada se dirigió hacia el pelicano. COIMA, ¿Serás el líder para ser mi sucesor si no regreso? Sé que serás el indicado pues tu camino ya casi ha acabado, se buen jefe.

Este al oír esas palabras, se negó a obedecer lo que la gaviota decía. No, tú eres nuestro líder y no debes abandonarnos, además yo jamás pensaría en llegar a ser líder de las aves marinas de Foresta contesto COIMA. Recuerda que mis palabras deben ser obedecidas por eso soy su voz en el Abrevadero. Tu pelicano serás el que sustituya a la gaviota si ésta no regresa de su difícil tarea, es una orden y nadie debe desobedecerla, estoy perdiendo demasiado tiempo pues la tormenta amainó y CITUK debe estar esperándome, refirió ALEXI, en efecto afuera la tormenta había cesado, el cielo se iba despejando y fue el momento en que todos vieron partir al valiente líder hacia la BRUMA NEGRA.

El viento aún predominaba pero nuestra amiga ni lo sentía pues su amigo estaba en peligro, cada vez la cita con lo enigmático era más cercana, la niebla se empezaba a

distinguir allá a lo lejos y tal como lo había dicho PAZZ era como una gran pared, en ella todo se notaba oscuro y no dejaba ver absolutamente nada, pero en un orificio que tenía en la parte superior, la luz pasaba iluminando una enorme hiedra que descansaba sobre una roca, totalmente arraigada a ella, como si sus raíces fueran parte de la misma. ALEXI la miraba con temor, sería esa la hiedra de la historia. Esto pensaba cuando sus ojos y él quedaron inmóviles, entre sus raíces estaba CITUK, como hipnotizado, sólo miraba la hiedra sin hacer caso de los gritos insistentes de la gaviota; a esta como si la hiedra tuviera vida elevó sus manos hacia nuestro amigo que estaba en lo alto, y de no ser porque la gaviota escapó con movimientos rápidos, hubiera perecido. ¿Quién eres? -preguntó asustado ALEXI- y muchas vocecitas lo respondieron a coro. Para su asombro y del de muchos soy la HIEDRA DE LA FALSEDAD, nací de la muerte y vivo en la muerte, soy la destrucción, la enfermedad, el mal vivo, mas he estado sola por muchos años, y este animal a mis pies será mi esclavo por toda la vida que por supuesto será muy pero muy corta, como tú lo serás en este momento, y la hiedra se elevó para alcanzar a nuestro amigo y de no ser por sus rápidos reflejos ALEXI también sería su esclavo. Fuiste rápido pero eso no te servirá de nada, tu amigo está aquí y no lo soltaré. La gaviota se acercó un poco más y lo dijo a la hiedra. Conque tú has vivido sola toda tu vida, eso es malo, pero aún más malo pensar que un amigo o esclavo hipnotizado puede conversar contigo, tu debes tener una compañía que hable, que opine que sea tu amigo, pero por sí mismo no por lo que tu quieras decir. Y la hiedra contestó, Tienes razón, a lo mejor por eso me siento solo, pero quién querría hablar conmigo si todos me tienen miedo y de no ser porque están hipnotizados ya los habría hecho polvo. Contestando la gaviota, Yo estoy dispuesto a quedarme si dejas ir a mi amigo. La hiedra aceptó pues de tener a alguien a su servicio, que no estuviera bajo su poder era dejar aquella soledad de muchos años.

ALEXI bajó y el cormorán dejó de estar hipnotizado, éste trató de hablar con la gaviota pero ella le ordenó que se retirara de ese sitio y escuchó sus últimas palabras. Ve a la CUEVA DE LAS PERLAS donde están todos y diles que obedezcan mis mandatos. El cormorán obedeció, volando surcó la pesada Bruma, hasta que en su mirada se distinguía como un resplandor la CUEVA DE LAS PERLAS, por fin llegó, al entrar muchos guardaron silencio, COIMA escuchó las palabras de CITUK. -ALEXI es el nuevo esclavo de la hiedra y me pidió que les dijera que obedecieran sus mandatos al pie de la letra. Todos quedaron asombrados, era verdad lo de la hiedra y su líder ahora era preso de ella. COIMA pidió, más bien suplicó a PAZZ que le dijera si había algo que ellos pudieran hacer para salvarlo, ella desde un principio pensó en una solución que podía ser un poco descabellada y los dijo: Aquél que en su aprendizaje y conocimiento de Foresta, quiera llegar a ser líder de su tribu debe conocer las normas y llevarlas a cabo con sus semejantes, sólo el que los cumpla de verdad podrá salvar la vida de ALEXI. Y esperanzado preguntó COIMA: ¿Y quién en estas tierras es ese animal?

Dímelo, que en un instante iremos a buscarlo. PAZZ le contestó: No sé pues es un poco difícil escoger entre todos los animales que están conociendo los secretos del bosque, no sé tal vez sí, creo que es la indicada. Y COIMA dijo ¿Quién? Dímelo pronto que el tiempo es oro. Y PAZZ contestó: ¡DENE! La pequeña Gacela.

Mientras tanto en la SELVA DE LOS PAPAGAYOS la pequeña estaba por conocer otro secreto de Foresta. SHIRMA el puma había llevado a la Gacela para que aprendiera en el VALLE DEL OLFATO, un lugar muy extraño, pues sólo el olor de los objetos era el que predominaba, todo estaba cubierto de niebla blanca, al entrar ella y el puma al singular Valle, éste último dijo: Bueno pequeña, tu sola lo debes cruzar, te diré mi secreto; el olfato es el más importante de los sentidos, con él podemos saber si la comida está cerca o si el peligro se avecina, con él podemos disfrutar de los buenos y

ricos alimentos que la naturaleza nos ha dado, él será el que te saque de este Valle, el momento es el indicado, que la paz se desborde en tu corazón.

El camino era largo y misterioso, no se podía distinguir nada, las plantas tenían la apariencia de animales que quisieran derribarla, hasta que un olor dulce llamó su atención. La niña al instante comenzó a seguirlo y como si fuera un sueño la luz penetraba o iba iluminando el camino, cuando DENEb se desviaba, el olor y la luz desaparecían. Era un poco desesperante, como cruzar un bello paraje que estuviera rodeado de barrancas de luz. Por fin el camino terminó y como si fuera el animal más rápido del mundo, SHIRMA estaba del otro lado ¿Tú? ¿Qué haces de este lado? Que rápido eres, dijo DENEb.

¿Qué te pareció el VALLE DEL OLFATO? -preguntó SHIRMA.- Es algo maravilloso, seguía por eso vereda de olor y cientos y cientos de pequeños flores aparecían como si fuera una alfombra a mis pies, eran de muchos colores y me daban el rumbo a seguir, pero cuando sin querer me salía del camino las flores desaparecían entrando un olor seco y a la vez húmedo como la tierra que tiene mucho tiempo de estar guardado, sin dar una sola señal de vida, fue maravilloso contestó la pequeña. Pues bien, han conocido otro secreto más de estas tierras, EL VALLE DEL OLFATO Esto le, decía cuando un batir de alas los interrumpió, era COIMA el pelicano que había salido en busca de la pequeña. -¿Que es eso? -preguntó DENEb.- Es un pelicano, se me hace raro que ande por estas tierras. Preguntémosle qué es lo que quiere. Tú y yo somos de la misma sangre. Dime que es lo que quieres. Y el pelicano contestó: A la niña. ¿Cómo que a la niña? Estás loco. Recuerda que es instrumento de paz y que ningún animal debe tocarla, contestó SHIRMA. Sí lo sé, pero es la única que puede ayudarnos -dijo COIMA.-

¿Qué problema es, en qué puedo ayudarlos? -preguntó DENEb.-

Pues bien, los contaré, dijo COIMA. Y platicándolos la historia terminó diciendo: Ayer, si recuerdan hubo un temporal y todos nosotros por órdenes de ALEXI, nos refugiamos en LA CUEVA DE LAS PERLAS, más pasado el tiempo, un amigo de nosotros y un Consejero de Foresta. No aparecían, era la tortuga PAZZ miembro del Abrevadero y CITUK el cormorán azul. Por fin después de un tiempo solo apareció PAZZ y nos dijo que CITUK era preso de la BRUMA NEGRA. ALEXI quería salir en su busca pero yo con ayuda de otras aves lo detuvimos, pero sólo por poco tiempo, pues cuando la tormenta amainó, él salió en su búsqueda, dirigiéndose a la densa Bruma, en donde los encontró preso de una Hiedra; la Hiedra de la Falsedad, y le dijo que liberara a su amigo, que él se quedaría en su lugar y la Hiedra aceptó. Cuando regresó CITUK nos contó lo que había pasado y PAZZ nos dijo que "sólo un futuro integrante del Gran Consejo y que cumpliera las normas y la Ley al pie de la letra, lo podía rescatar". Por eso he venido hasta aquí, pequeño. Tú eres la única que puede ayudarnos -dijo COIMA.-

¿Yo? -preguntó le Gacela.-

Sí, rescata a nuestro líder, tú lo puedes hacer. -lo pidió el pelicano.-

¿Es cierto eso? -preguntó DENEb- Dime, pues si lo es, estaré pronto ayudarlos.

SHIRMA se quedó callado, pues sabía que el pelicano no mentía, pero al mismo tiempo sentía un poco de miedo, pues si DENEb aceptaba, se enfrentaría a un gran peligro, la BRUMA NEGRA no es un lugar seguro, y fue largo su silencio hasta que por fin contestó: -Si pequeña, es cierto". Te puedo decir que el pelicano es tan confiable como yo, pero piensa bien lo que vas a hacer. "Es muy peligroso ese lugar".

Bueno, ¿Qué harías tú? -preguntó la niña.-

"Pues ir a buscarlo". Pero yo no soy tan importante como tú. dijo el puma. Claro que lo eres. Sin embargo yo sé que mi situación es de mucha importancia para el Consejo, pero debo ayudar a este amigo, pues él llegó al VALLE DEL CAMINO SEGURO, jamás me perdonaría que un ser de Foresta perdiera la vida al yo pudiera hacer algo por

evitarlo. Vayamos pues a ese sitio y dejemos de hablar del problema, que yo haré lo que esté a mi alcance para salvarlo" -repuso DENEb.-

Lo que había dicho la gacela impresionó a tal grado al puma que no tuvo más que obedecer. ¿Cómo era posible que una niña tan pequeña pensara de esa manera?.

En lo alto del risco estaba CITUK que veía por fin llegar a COIMA y a sus acompañantes, Ya en la cima, el pelícano lo dijo a DENEb:

Esa niebla negrusca que se extiende allá abajo, es la BRUMA NEGRA y esa vereda te conducirá hasta ella. Nosotros no podemos ir más adentro, hasta aquí es lo más cercano que te podemos dejar. La vida de ALEXI está en tus manos. Que la paz se desborde en tu corazón.

La niña se despidió de todos y emprendió su camino. La vereda pronto terminó. La Bruma empezaba a tragarse a la niña. Ella no tenía miedo, pues recordaba las palabras de su abuela, cuando se dirigía a los SIETE MANANTIALES. Ya un poco adentro, no se veía absolutamente nada. Solo los restos de unas raíces se sentían y ella recordó las palabras y consejos de COA de usar sus manos y pies como sus ojos. Casi a rastras empezó la enigmática aventura.

Mientras más avanzaba sus nervios se iban debilitando, pues no sentía ni la menor brisa, ni se oía el menor ruido. Era algo aterrador. Más adentro le parecía que toda esa niebla fuera como una gran pared, hasta el grado que nuestra amiga se puso nerviosa, más bien histérica, sus nervios explotaron y empezó a correr por todos lados sin encontrar la salida. De pronto un aullido se oyó. Ella se paró instantáneamente. Al acercarse hacia el lugar por donde venía el ruido, como un espectro, apareció la figura de una serie de animales que discutían. La pequeña gacela, un poco menos nerviosa, se quedó a oír la conversación. Era como un plan para que todos los animales se pelearan. Era algo que jamás debía pasar en el Abrevadero. Era un coyote y otros seres. DENEb pensó que el coyote que escuchaba era LOKI, hasta que oyó su nombre; un nombre que jamás había escuchado: UIK ¿Quién será éste? Se preguntaba, cuando la escena desapareció y en su lugar comenzó a aparecer un hermoso lugar, pero que era tomado como el lugar de pelea entre todos los seres ahí reunidos. Era algo inaudito, todos, estaban ahí. Desde el más insignificante, hasta el más grande. Lo último que quiso ver la pequeña aterrada, Era como todo la sangre de los animales sacrificados ahí, era absorbida por una pequeña hiedra que estaba en ese lugar. Al momento la hierba empezó a tomar vida y a crecer descomunadamente. De sus raíces brotaba una especie de vapor que iba tapando los cuerpos de los seres que caían. La planta crecía aún más. De la tierra sacó una gran piedra sobre la cual montaba sus raíces. La Bruma crecía y crecía. Era algo interminable. Más de repente, esa imagen desapareció, transformándose otra vez en el coyote, el cual volteándose hacia la niña, le dijo: Yo sé que tú eres la única que puede ayudarnos, para que nuestras almas descansen en paz, pues la forma tan trágica en que morimos, la envidia, el egoísmo y la cobardía, nos hizo presa de este lugar. Con palabras suplicantes, terminó de decir: ¡AYÚDANOS!

La imagen desapareció. DENEb al momento se incorporó. Ahora entendía quién era UIK y por qué le habían contado la historia de ese paraje. Como si le hubieran señalado el camino, se puso en marcha, con una calma y paz que antes no tenía. Había entendido el mensaje. Las palabras del viejo UIK sonaban en su corazón.

El camino fue largo, más ella lo aguantó. De repente una ligera brisa movió sus cabellos; por fin había encontrado a ese ser tan monstruoso, LA HIEDRA DE LA FALSEDAD. A sus pies, como lo había dicho el pelícano estaba la Gaviota, a punto de convertirse en otro espectro como todos aquellos que eran sus esclavos.

La hiedra era una gran planta con muchos de sus ramas descansando sobre el tallo. En las ramas infinidad de hojas, y en cada una de ellas una boca y un par de ojos. Estos

últimos observaban todo a su alrededor. Toda la planta emanaba un susurro que en cierta forma parecía una tonada.

La pequeña fue descubierta al instante, pues la cantidad de ojos que contenía la planta era gigantesca.

¡Un ser humano! Exclamaron todas las pequeñas bocas de la Hiedra, un poco nerviosas. -¿Cómo pudo llegar hasta aquí? Eres una espía...¡Responde!

La gacela miró a la Hiedra y lo dijo:

¿Quieres saber quién soy yo? Pues tienes que hacer algo rápido... ¡Suelta a la Gaviota! Del murmullo que formaban las bocas de la planta se oyó:

Mira con que gallardía has llegado hasta aquí ... ja, ja, ja...

Pero soltaré a la Gaviota como pides, me es más importante tener atrapado a un humano como tú...

ALEXI, al sentir que la planta lo dejaba de tocar, salió de su encantamiento, después de que la Hiedra entonó una canción que se componía de muchos sonidos graves.

Ya libre ALEXI se refirió a DENEBA diciéndole:

¡Retírate! ... éste no es lugar para ti...

DENEBA contestó. He venido a salvarte. Te pido que sin pedirme explicaciones, abandones este abismo de muerte inmediatamente. Este monstruo y yo tenemos mucho de que hablar

ALEXI trató de quedarse y ayudar a DENEBA, más la mirada de la niña era tan dominante que, obedeció de inmediato emprendiendo el vuelo para retirarse de aquel lugar.

DENEBA y la Hiedra estaban cara a cara. Era impresionante el carácter que la niña había adquirido. Al confirmar que su amigo ya se había ido, se dirigió a la hiedra: Pues bien. ¿Quieres saber a qué he venido? He venido a destruirte. ¡A acabar con ese terror que has sembrado!

La planta al escuchar a DENEBA, soltó una carcajada diciendo: Ja, ja, ja... En verdad que eres valiente. Más ya me cansó tu impertinencia...

Al segundo empezó, a emitir una serie de sonidos tan fuertes que la pequeña DENEBA iba a ensordecerse u ponerla bajo su poder. Pero la Gacela seguía ahí inmóvil, quieta, sin que el ruido la perturbara la hiedra al ver esto aumentó el escándalo tratando de que la niña quedara hipnotizada, pero era inútil; ella no se movía. Era tan grande el amor que sentía por los animales de Foresta, que no escuchaba lo que el monstruo entonaba. La planta, agrandaba más y más el sonido que emitía, sin ver cambio alguno en la pequeña; no mostraba debilidad, ni empezaba a caer en sus garras... más el sonido que producía la Hiedra seguía en aumento, más y más, y era ya tan alto que... ¡estalló! Un gran estrépito se escuchó... la Hiedra... ¡había muerto!

Sólo quedaron sus cenizas. DENEBA estaba impresionada, pues mientras estallaba y moría la Hiedra, de sus hojas salían lentamente sonidos dulces, que al unirse formaban una imagen azul que volaba hacia el firmamento. La BRUMA NEGRA, había desaparecido en su lugar, aparecía otra vez un hermoso paisaje formado por hermosas formas y vivos colores.

ASIO-OTUS y los demás llegaron hasta donde estaba la Gacela, felicitándola, pues estaban orgullosos de ella.

¡Pequeña... nos tenías preocupados! TITAB al escuchar de SHIRMA lo que estaba pasando fue a llamarme, pues tenía temor de que te pasara algo; pero ya veo que eres más fuerte de lo que pensábamos...

Al ver lo que había quedado de lo que era la Hiedra, el viejo búho descubrió algo que estaba sobre la piedra que había servido de apoyo al monstruo.

DENEBA, intrigada preguntó:

¿Qué dices? ¿De qué hablas? No te entendemos señor.

El sabio animal lo contestó:

Mira pequeña, en estas piedras milagrosamente han aparecido la Ley y las Normas del Bosque... es algo insólito... ayúdame a limpiar la piedra...

Al momento, todos empezaron a limpiar la gran piedra... en efecto se empezaban a mostrar varios signos no comprensibles para los ahí reunidos. Eran caracteres y símbolos en un idioma que nunca habían visto.

¿Qué dice ahí? -preguntó DENEK.-

Es un idioma que sólo los Consejeros de Foresta sabemos. Todos los que han llegado al VALLE DEL CAMINO SEGURO lo entienden y lo hablan. -contestó SHIRMA.-

¡Son las Leyes y las Normas de Foresta! Y más abajo hay un mensaje escrito por UIK... se los voy a leer. -dijo PAZZ.

*La paz y la guerra
pueden ser dominadas
si dominamos al monstruo
que llevamos dentro,
pero cuando éste anda suelto...
esa paz desaparece...
y la muerte y la desgracia
se adueñan de todo.
Si cumplimos con la Ley
nuestras crías podrán vivir
en un hermoso lugar, sino,
ellas morirán y serán presas
como nosotros de la BRUMA NEGRA,
la cual habita en lo más hondo
de nuestro corazón,
Tened cuidado y ayuda
a vuestras crías
que ayudándolas a ellas
os ayudáis a mismos,
Que la paz se desborde en sus corazones
UIK*

Todos quedaron en silencio al escuchar lo que la tortuga había leído... y mirando fijamente la piedra, pensaron que UIK era un Viejo Sabio.

El Brillo de la Tarde

Ya entrada la madrugada y casi por amanecer, la tierra de estos parajes esperaba callada al nacimiento de un nuevo día, allá a lo lejos los rayos del Sol, como gran amigo, iban despertando a los valles y montañas que estaban en un profundo sueño. Mientras tanto en el panal de las abejas la actividad se empezaba a desarrollar, todos iban en busca de aquel néctar para alimentar a sus crías, a la vez que un continuo zisear aumentaba poco a poco, la luz del gran astro, las tomaba por sorpresa en su ir y venir a esos hermosos campos, donde las flores daban comida a estos pequeños seres. Era asombroso ver la rapidez con que estos insectos volaban de flor en flor, trayendo noticias a sus demás compañeras del néctar que encontraban. En la parte superior del panal, un poco preocupada estaba BASVI, la líder de las abejas; su mirada estaba fija en ese amanecer. Parecía que el cielo se caía pues tomaba, un color rojo intenso, esa era la señal que nuestra amiga esperaba. El día en que el Santuario de TABITA se podría ver, había llegado.

Volando por encima de los pastizales, BASVI fue en busca de VAN-THA para anunciarle que durante esa tarde, una parte del PUEBLO PERDIDO (el Santuario) se abriría y que DENEK tendría que conocerlo.

VAN-THA al enterarse, fue rápidamente al Abrevadero para avisar de esto a ASIO-OTUS. El ya esperaba su visita.

El amanecer avisó a BASVI que esta tarde el Santuario será visible. La pirámide sagrada que está dentro será alumbrada por los rayos del Sol. -Es preciso que vayamos en busca de la Gacela pues ella debe conocer la historia de estas tierras. -dijo el venado cola blanca.

El sabio búho contestó: -tienes razón, en este día el guardián de la pirámide permite que uno o dos seres conozcan la historia de nuestros antepasados. Mandaremos a la pequeño BASVI para que conduzca a la niña a los pastizales, en los que escuchará otra vez al viejo y sabio YATEL.

Mientras tanto, la Gacela estaba en la casa de su abuela, sin imaginar que algo en ese día iba a cambiar su vida. En su casa sus padres platicaban de los problemas que GANDEREB tenía. -Es cierto CALIA, no hemos podido solucionar la queja principal de nuestro pueblo. Pero la asamblea ha tratado por todos los medios de eliminar enormes problemas; la contaminación y la basura que hay en las faldas de la montaña de NISS creo que van a permanecer un poco más ahí, pues por el momento es imposible solucionar esto.

ASHUA respondió: -Tienes razón y no debemos emigrar ya. Debemos sentar cabeza como nuestros antepasados que habitaban en un lugar, que de tanto viajar, nosotros ya no conocemos. A propósito... ¿Dónde está nuestra hija?

CALIA contestó: -Está en casa de la abuela.

-Te has dado cuenta que DENEK se ha portado diferente desde hace algún tiempo, preguntó ASHUA. A lo que CALIA respondió: ¡Claro!... Pienso que DENEK ha sido escogida por CARANA para que siga sus pasos...

-No, yo creo que es algo más... algo entre ella y ATUARA, dijo el padre de DENEK.

CALIA, preguntó: -¿ATUARA? ¿Qué tiene que ver en todo esto? ¡Es la abuela la que ha ocasionado el cambio en nuestra pequeña hija! A ver, recordemos... ¿No te acuerdas cuando ella se perdió en el bosque y la encontraron como si estuviera dormida con los ojos abiertos? Además, ¿Te has fijado en el pedazo de madera tan apreciado que la abuela lleva colgado en el cuello? -pues ese día nuestra pequeña también traía uno. Yo creo que la abuela la escogió como su sucesora, pues piensa que ya está cerca su fin.

-Tienes razón, en eso me fijé. Desde aquel día DENEK la frecuenta mucho, Pero, pensándolo bien, creo que estás en un error, -comentó ASHUA.

-¡En un error! ¿Por qué? -dijo CALIA.

-¿Dónde está el libro sagrado de la tribu?

-Preguntó ASHUA. Lo traeré y te mostraré.

-Mira en la parte en la que habla de los Viejos Sabios. Aquí está, -Escucha..., cuando uno de los protectores de la Tribu sea sucedido por una persona que tenga el mismo sexo, nuestra tribu tendrá paz y bienestar. ¿No crees que ATUARA la eligió como protector de GANDEREB?

-¿Cómo? ¿A una niña tan pequeña?... ¡No puede ser! Expresó CALIA.

-Claro que sí... -contesto ASHUA.

Hay más de por medio. No te has fijado que antes nuestra niña, como todos, guardaba las suficientes precauciones cuando se acercaba a un animal del bosque, y ahora no lo hace. El otro día íbamos por el camino que da a los sembradíos; de pronto en un árbol que está a un lado, había una ardilla, la cual al ver a DENEK bajó rápidamente parándose a sus pies. Ella enseguida la tomó en sus manos diciendo: PRASHAD. La acarició y luego la bajó. ¿Dime ahora si no tengo razón?

-¿No será que nuestra hija tiene una misión especial? Nosotros debemos ayudarlo, - expresó CALIA.

Mientras tanto, DENEb platicaba con CARANA. -Abuela, algo raro me está pasando. Hoy cuando amanecía, una sensación extraña me atrajo hacia la ventana. En el horizonte, el Sol de un rojo intenso iba saliendo. No sé por qué, pero me sentí muy atraída hacia él. Más cuando éste salió completamente, esa sensación desapareció y volví a la cama como si nada hubiera pasado. ¿Qué piensas abuelita? ¿Qué crees que me pasó?

La anciana contestó: -Mi pequeña DENEb, creo que es un aviso. La salida del Sol rojo y tu comportamiento dan a entender que estás cerca de conocer un secreto más. Espera la visita de un Consejero y permanece atenta, pues el día de hoy es importante, según el Libro de la Tribu.

En tanto la abuela hablaba con la niña, sobre su cabeza volaba una abeja que llamó su atención, Era BASVI, quien se paró en la mano de DENEb diciéndole -Ven pequeña Gacela, es importante que con la mayor brevedad posible me acompañes. Te llevaré con VAN-THA, quien te dirá lo que debes hacer para conocer un secreto más de Foresta Andii.

Dirigiéndose hacia la puerta, volteó hacia la abuela que le decía: -Ve, pequeña... es importante... Yo les diré a tus padres que fuiste en busca del agua milagrosa que necesito para mis medicinas. Ve rápido, que el tiempo es oro.

La niña se despidió de la abuela con un beso y partió con la pequeña abeja.

-Hola VAN-THA, BASVI me dijo que querías verme.

-Si pequeño, -respondió la venadita-. Ven, no tengo tiempo de darte explicaciones. Tienes que ver y hablar con el viejo YATEL, pues es tiempo de que conozcas un secreto más de estas tierras. Y dirigiéndose a los matorrales en que vivía el mantis religioso, DENEb habló con él.

-Gacelita... ¿cómo has estado? Espero que bien. Bueno, te hemos llamado para que conozcas otros aspectos de la magia de estas tierras. Hoy antes del atardecer, el Santuario Sagrado de TABITA aparece a la vista de todos, y es importante que estés ahí. Tienes que ir con BASVI y cruzar el desierto hasta el manantial, en el cual ella te dirá que frutos tienes que recolectar; explicándote para qué servirá cada uno de ellos. Ve, que el tiempo es corto y la vida es larga.

La niña, bajándolo del matorral, siguió a la abejita, quien le dijo: -El camino es por aquí. Debemos ir rápido, pues ya cae el atardecer.

Ya en el desierto, la pequeña DENEb pudo darse cuenta del lugar tan inhóspito que era, pero ni pensaba cómo es que BATHU la iguana y otros animales vivieran ahí; el calor era intenso. Tratando de recordar cual era la traducción que CARANA le había dado de la palabra TANTALEA, recordó que ésta quería decir: "donde las piedras se funden". En efecto, el nombre exacto para designar aquel sitio, pues hasta las piedras estaban hirviendo, el calor ya no se soportaba BASVI le dijo que no se preocupara, pues el manantial estaba cerca. Cruzando una gran duna y unos cactus, estaba la apreciada fuente de agua, tomaron todo el líquido que habían perdido en su larga caminata. Descansando un poco, la abeja le dijo a la niña:

-Ves estas plantas que están a un costado del manantial. Pues toma cuatro frutos de diferentes colores. Debes hacerlo rápido.

Mientras tanto en la guarida de LOKI, TONA le explicaba que la Gacela iba a conocer el secreto de los antepasados, y que se había dirigido al desierto por los frutos que lo ayudarían en su difícil tarea. Rápidamente el coyote mandó llamar a RAQUI, el buitre y le ordenó que fuera al manantial. Él se dirigiría, al PUEBLO PERDIDO, en donde lo esperaría para tratar de impedir que la niña conociera ese sitio.

En el nacimiento de agua, la niña se había parado a un costado de las plantas, tratando de escoger los frutos que tenía que tomar.

-Este fruto es de sabor amargo... tomaré uno.

Acercándose a otro, dijo: -Este es dulce... tomaré uno.

En otra planta encontró un fruto que no tenía sabor y tomó uno...

-Este es el último que tengo que escoger y es de sabor agrio... también lo tomó.

Muy bien pequeña Gacela, fuiste lo suficientemente rápida como pensé. Bien, la fruta que no tiene sabor te servirá para darle de comer a un líder de Foresta que vendrá por tí en unos instantes. El te llevará a donde empieza la frontera del Santuario de TABITA. La fruta de sabor dulce se la darás al sabio animal que te cruzará en su barca por el río de la sabiduría. La de sabor agrio, es para salvar a un animal que encontrarás en estas tierras. Y por último, la de sabor amargo, entrégasela al guardián para que te deje ver el Altar Sagrado donde se encuentra la Pirámide de TABITA. Cuando acabes y hayas conocido ese lugar, todo desaparecerá y encontrarás al bonachón de AYATKA, quien te llevará de regreso a tu casa. ¡Que la paz se desborde en tu corazón! -Terminó de decir la abeja mientras se alejaba.

La niña no supo que pensar. Pasado un tiempo, una pequeña cabecita se asomaba entre las piedras; era como un conejo, pero no tenía orejas largas, o sería una ardilla sin cola. Bueno este pequeño ser se paró a un costado de DENEb.

¿Sería él de quien habló la pequeña? -pensó-, Y tomando el fruto sin sabor, se lo dió, diciéndole: -Tú eres el animalito que me llevará al Santuario. A lo que éste respondió:

-Sí, yo soy. ¡Cómo me gusta este fruto! Tal vez para ti no tenga sabor, pero para mí es delicioso. A propósito... mi nombre es SHE-LI, y soy el líder de los perrillos de las praderas, de los pastizales que están aquí cerca. DENEb afirmó: -Tú eres SHE-LI. Mira que me han platicado mucho de tí y siempre buenas cosas... -Gracias, es bueno tener amigos que lo quieran a uno, -respondió el perrito-.

-¿Está lejos el Santuario? -preguntó DENEb- No. Está más cerca de lo que imaginas, siguieron, -dijo SHE-LI-, se nos está haciendo tarde.

Se retiraron del manantial dejando atrás de ellos el poco desierto que aún quedaba; entrando a unas bellas praderas que eran calentadas por un río de aguas cristalinas. En tanto BASVI había regresado a donde estaban los frutos. A lo lejos RAQUI estaba a punto de llegar al manantial. Cuando se percató de la presencia de la abeja, pensó: -Si bajo, la abeja se dará cuenta de nuestros planes, pero si no lo hago LOKI no me lo perdonará jamás... ¿qué haré? Bueno el tiempo es el que decidirá... bajaré por los frutos ya que se hace tarde.

Al pararse en uno de los cactus, BASVI lo dijo. -Te estaba esperando. Toma de esos matorrales cuatro frutos Y llévaselos a tu jefe que el tiempo se acaba.

RAQUI se enojó al oírla. Así que tomó más de cuatro frutos y se fue. -Bien, dijo BASVI. Es tiempo de irme. Ya he cumplido con mi misión. Y nuestra amiga abeja partió hacia su panal.

SHE-LI que había llevado a DENEb a las orillas de un río lo dijo: -Hemos llegado, tu debes seguir sola; recuerda las palabras de tu guía.

LOKI estaba ahí, Permanecía escondido atrás de una mata escuchando atento lo que decían a la niña.

-Bien... Te esperan en la orilla. Ve. -afirmó SHE-LI

La Gacela obedeció, acercándose a la orilla, en la cual un pato de diferentes colores esperaba a la pequeña.

-Disculpe... ¿Me podría cruzar el río? -dijo la niña.

A lo que contestó el pato: -Primero dame el fruto.

Después de obedecer DENEb y darle el fruto, el pato argumentó: -Veré si eres digno de cruzar este río tan limpio. Contéstame a esto: ¿Qué quieres tú de los animales y de tu tribu?

DENEB, respondió: -Para los animales, una ayuda, pues ellos saben algo de nosotros que yo como ser humano no sé. Para los hombres, un ideal; una esperanza de encontrar paz y respeto entre ambos...

A lo que el pato dijo: -Mi nombre es UNKAI, y soy líder de todos los patos silvestres de Foresta. Bueno, ha sido sabia tu respuesta. Espera, te ayudaré a cruzarlo.

Dando un fuerte graznido, avisó a otros patos que estaban atrás de unos matorrales.

Al momento aparecieron veinte patos que jalaban las ramas de un tronco que parecía canoa y que le sirvió a la niña para cruzar el río. DENEB se acercó a él y subió. UNKAI la acompañó dando la voz de mando a los demás para que cruzaron el río. Ya estando los dos arriba, partieron.

LOKI, quien estaba escondido viendo la escena, esperó a que partieron, y dirigiéndose al lugar en que la niña había abordado la canoa, esperó al pato.

Ya cerca del otro lado, la niña estaba lista a bajar de la canoa, más deteniéndola

UNKAI preguntó: ¿Adónde vas...?

DENEB, contestó: -A buscar la sabiduría que estas tierras contienen.

El pato, asintiendo, dijo, -Baja pues...

Los veinte patos acercaron el tronco a la orilla. DENEB bajó del frágil barco, empezando a caminar por una vereda que parecía no tener fin, pues daba y daba vueltas sin rumbo fijo, regresando al mismo lugar en que UNKAI la había dejado.

Mientras en la otra orilla RAQUI se acercó a LOKI le dió los frutos que había recolectado. En tanto el tronco ya había llegado. LOKI se acercó a él rápidamente.

-¿Me podrías cruzar en tu barco... ?

-¿Tú también has venido LOKI? -interrogó UNKAI.

-Si... yo también quiero conocer la historia de estas tierras, en las cuales mis antepasados han vivido -dijo LOKI-.

UNKAI que sabía cumplir las reglas, lo pidió el fruto. Al momento el coyote recordó lo que había hecho la niña y, escogiendo entre todos los frutos que le había entregado RAQUI, tomó uno que por suerte era el indicado y se lo dió. UNKAI tomó el fruto y dijo: -Bueno, este es. Por desgracia tú eres miembro del Consejo, si no, no te dejaría subir.

El coyote trepó al tronco... y ya cerca de la orilla, LOKI estaba a punto de bajar, cuando UNKAI lo preguntó: -Como tú sabrás LOKI, muchos diferentes seres vienen aquí a aprender... ¿podría saber, a qué vienes tú?

-LOKI contestó: -A aprender sobre el bien y el mal, ya que muchos dependen de esos conocimientos sabios...

Aceptando UNKAI respondió: -Baje pues, que el tiempo en que debes aprender ha llegado.

El coyote bajó del pequeño tronco y se dirigió al camino que se encontraba enfrente, y cual no sería su sorpresa, que cuando volteó, el tronco y los patos ya habían desaparecido. Esto espantó a tal grado al coyote que salió del camino y se internó en el espeso bosque. Un poco desesperado se detuvo y se puso a pensar si el fruto lo habría metido en ese problema; y si así era, otro a la mejor lo sacaría. Rápidamente mordió uno de los muchos que llevaba. Sin darse cuenta mordió el de sabor amargo. Al principio se sintió mareado, y al poco rato comenzó a sentir que lo asfixiaba, al grado que revolcándose en el piso daba de alaridos. Por extraño que parezca, el piso se abrió debajo de él, haciéndolo caer y quedar aprisionado. DENEB escuchó los aullidos del animal, lo cual lo hizo recordar lo que la abeja lo había dicho respecto a los sabores de los frutos: "el fruto de sabor agrio, es para salvar a un animal que encontrarás en peligro... "

Corriendo encontró a un lado del camino la grieta donde pudo distinguir a LOKI. ¿Cómo era posible que se encontrara en ese lugar, si a ella le había costado muchos esfuerzos? ¿Cómo era posible que estuviera y además en peligro? Aunque al principio

la pequeña DENEb no quería ayudar al coyote, recordó que ella amaba a los animales y que su amor la hacía sus, amigo y ayudarlos a todos sin excepción. Rápidamente tomó el fruto de sabor agrio y se lo ofreció. LOKI lo tomó y lo comió al instante. Casi tan rápido como había aparecido aquella grieta se esfumó, al tiempo que escuchaban una voz que los decía: ¿Estás segura de que lo que acabas de hacer fue lo correcto? Recuerda que él siempre te ha tratado mal...

Déjenme presentarme, dijo. Mi nombre es ZELEE, y yo soy el guardián del Santuario Sagrado de TABITA. Sé que me estaban buscando, pues yo soy quien los mostraré la singular pirámide.

Razonando un poco, la pequeño DENEb contestó: -Sí, lo pensé. Creo que ni él es malo, yo no tengo porque ser serio, pues el ser bueno deja mayores satisfacciones. Además yo soy ejemplo de mi raza y jamás debo permitir que un animal sufra o muera, si yo puedo ayudarlo.

De entre la maleza salió un animal majestuoso. Era un jaguar blanco, fuerte y de pensamientos sabios; él era el guardián del Santuario.

Guardando una pausa... y después de observarlos un momento los dijo: -Coyote, agradece a la niña que te haya salvado, pues si no lo hubiera hecho, morirías de hambre en ese sitio. Pues bien, sí quieren entrar, yo los conduciré, pero antes deben darme el último fruto... el fruto que posee el sabor amargo...

La niña tenía uno, el último que lo quedaba, pero LOKI tenía dos y no sabía cuál elegir. DENEb, al ver la cara de ignorancia que le mostraba que el coyote no sabía cuál escoger, se acercó a él y eligiendo el fruto correcto, se lo dió a ZELEE.

Síganme, que el atardecer está próximo -dijo el jaguar-.

DENEb y LOKI siguieron al jaguar, llegando hasta una hermosa pirámide, que estaba escondida entre los árboles. En la entrada sintieron miedo, pues estaba totalmente oscuro, no se podía ver ni a dos pasos de distancia. Sin embargo, siguiendo a ZELEE, llegaron a un gran salón en donde esperaron.

Cual no serió su sorpresa, cuando a través de uno de los agujeros que estaban en la pared, empezó a entrar una luz de color rojo intenso. Después de un momento, los rayos del Sol que se filtraban por los orificios iluminaban una pequeña pirámide de ámbar que apareció a la mitad del salón.

En el centro de la pirámide, había una abeja que al parecer tenía cientos de años de estar encerrada.

Cuando la luz penetró en la pirámide la abeja cobró vida, volando en su pequeña cárcel. Al momento en las paredes de aquel salón empezaron a verse un, serio de imágenes, que daban a conocer cómo todos los animales de Foresta Andii habían llegado a esas tierras. También, imágenes de las guerras y de los acontecimientos de lucha entre los humanos y animales. Se veía cómo los hombres y los animales se separaron, el hombre en sus aldeas y los animales en el Abrevadero. Toda la historia podía verse ahí.

Podía observarse que el Abrevadero era un ejemplo de paz para todos los seres que vivían en esos parajes y que Foresta Andii era un mundo de paz.

El jaguar se acercó y la luz que iluminaba la pirámide desapareció.

Al salir del recinto, ZELEE les dijo:

ESTE SITIO SAGRADO, GUARDA LA HISTORIA DE FORESTA ANDII USTEDES DEBEN CONTINUARLA, NUNCA LUCHEN POR UN IDEAL FALSO, TRATEN QUE LOS HECHOS QUE HAGAN EN SU VIDA SEAN LAS HUELLAS PARA TRAZAR UN CAMINO.

TENGAN UN IDEAL Y SIEMPRE, A PESAR DE LA ADVERSIDAD, TRATEN DE LLEVARLO HASTA EL FIN. Si SIGUEN ESTE CONSEJO, LLEGARAN A SER MUY FELICES.

Al terminar, se despidió con estas palabras:

-QUE LA PAZ SE DESBORDE EN SU CORAZÓN.

Al momento, como si despertaron de un sueño, todo desapareció, la sala y la pirámide, como lo había dicho BASVI.

Al regresar, DENEb llevaba en su mente lo sucedido. Estaba feliz porque había conocido otro secreto de este pequeño mundo de paz.